

## VAPORES

DE LA  
**COMPANIA TRASATLANTICA**  
(antes A. Lopez y C.a)  
REPRESENTADA POR LA  
**COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.**  
El vapor-correo  
**SANTO DOMINGO**  
SU CAPITAN D. GERONIMO GALIANA.  
Saldrá el 1.º de Abril próximo, para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.  
Admite carga y pasaje.  
El registro se cerrará el 28.  
El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo.  
Rebaja y buen alojamiento para familias.  
Se expiden billetes de pasajes de la Península á esta capital.  
Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.  
phs ADMINISTRACION CARVALLO 2.

### China and Manila

STEAM SHIP C.º LT.º  
VAPOR **ESMERALDA.**  
Saldrá para Hong-kong y Emu el miércoles 18 del actual, á las cuatro de la tarde.  
3  
VAPOR **DIAMANTE.**  
Se espera el lunes 16 del actual y será despachado para Hong-kong y Emu, á la mayor brevedad.  
Para carga y pasaje acóndase á Peele, Hubbell y comp. agentes.

### Vapor DON JUAN.

Se espera dentro de breve y será despachado para Hong-kong y Emu, á los pocos días de su llegada.  
Admite carga y pasaje  
F. L. Roxas.

### Vapor ORDONEZ.

Saldrá para Boac, Gasán, Romblon y Cápiz, el martes 17 del actual, á las cuatro de la tarde.  
2

### Vapor JULIETA.

Saldrá para Iloilo, Cebú, Davao y Camiguín dentro de breves días.  
Admite carga y pasaje.  
N. Font.

### Compañía Naviera de Filipinas

VAPOR **LUZON.**  
Saldrá para Iloilo y Cebú, en breves días.  
Para carga y pasaje acóndase á Macleod y comp. Agentes.

### IMPRESA Y LITOGRAFIA

de  
**M. PEREZ, HIJO.**  
Tartajas de visita litografiadas y al minuto.  
ph San Jacinto 24. (Binondo.)

### PAPEL LEGITIMO

paja de arroz para cigarrillos cortado á gusto de los aficionados.  
Litografía de M. Perez, hijo, San Jacinto, (Binondo 42.) ph

### Calesa.

Se vende una en la calle de San Juan de Letran núm. 6. h

### Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul. Candeleros de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para puertas y para cajón.  
Fallevas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquillas, ganchos, llamadores para puertas, surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Indodoros con y sin conducto de agua.  
Percha para ropa, planchas para id., y de vapor, campanillas y timbres, llaves para tuerca, compases para cortar zapatas etc. etc. 1

### Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libros de pesadas, libros de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochetas para id., secantes de varios sistemas.  
Descansa plumas, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar. Tinta marca la Negra etc. etc. 2

### Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas de 5 á 50 metros, metros de boj, de cobre y de marfil. Pantómetros, grafómetros y brújulas. Pesa-licores. Gafas y querevedos montados en acero, platinos, de oro y de plata. Vista cansada y con cristales de color. Cuadros para retratos, surtido de molduras doradas.  
Cajas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pinceles y brochetas, semicilindros, láminas de Santos etc. etc. 3

### Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Cubiertas metal blanco sin platear, vajilla blanca y cristalería.  
El surtido mas completo y mas barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, tartarros, chocolateras, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, farreras, tostadores y molinos para café. Cafeteras de varios sistemas.  
Asadores automáticos, tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batidores para huevos, moldes para dulces, máquinas para picar y prensar carne, lavabos, palanganas, cubos,

jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbas de hierro para agua.  
Comboys, guarda-comidas, calentadores, coladores para té y para caldo, etc. etc. 4

### Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujar, para planos, y para calcar, papel cuadrado, cartulina, (ta) para calcar, carton para encuadernación. Muestras de letras y de bordar. Reglas cuadradas, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc. 5

### Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Sillas de montar, cabezadas, baquetas, acciones para estribos, cinchas, mantillas, bocadores, cerretas, estribos, espuelas y espolines, látigos de carruaje y de montar.  
Asientos de goma, cinturones de gimnasia, cantimploras, bocinas, colieres para perros, juegos de domino, damas, de ajedrez y lotería, cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos.  
Brochas de afeitar, peines y lencerías, espejos de viaje, calzadores de asta, betin para zapatos, idem líquido, escobas para piso y para quizame.

### Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Surtido completo de lámparas y quinqués, linternas de mano, romanas y balanzas de mano y para mesa, etc. 6

### Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.  
Gran surtido de armas en escopetas Lefaucheur, Remington, y fuego central de pistón de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salón, cartuchos. Cuchillería inglesa fina, en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastré, para mechas, para caballos, para podar, para hojalatero, limas para uñas, cortadores para picar tabaco, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos, etcétera, etc. 7

### Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

### Escobros.

Se ceden en la calle Joló 17. h

## LA PUERTA DEL SOL.

Tiene siempre:  
**Instrumentos de música.**  
**Pianos y Armoniums.**  
**Organillos de salon.**  
**Muebles de Viena y de Paris.**  
**JUQUETES.**

Figuras artísticas, variadísimo surtido, para sobre-mesa y sobre-consola, en bronce é imitation de idem.  
Adornos de tocador á cual más caprichosos y elegantes.  
Artículos de fantasía á propósito para hacer regalos.  
Camisas blancas y de color para caballeros.  
Corbatas, pañuelos para la mano, cuellos, paños, camisetas, medias y calcetines.  
Paraguas, parasoles y elegantes sombrillas.  
Sombreros para señoras, niñas y niños.  
Calzado para caballeros, señoras y niños.  
Sombreros de fieltro, bastones y látigos.  
**CUADROS.**  
Cristalería fina, lámparas de metal y de cristal.  
**MACETEROS**  
de loza y de barro, más de 200 modelos: flores artificiales.  
**TRAJES PARA NINOS Y NINAS.**  
Fuegos de vajilla decorada de porcelana fina.  
Juegos de idem de loza ordinaria y en piezas sueltas.  
Baules-mundos, maletas, sacos de viaje varias formas y carteras.  
Pipas y boquillas para fumar, petacas y porta-monedas.  
**ARMAS**  
y accesorios para las mismas.  
Tul blanco y de colores para mosquetero, tul labrado para colgaduras, y millares de otros objetos que harían interminable el anuncio.  
Todo á precio de moda, bajo. dh

### MUSICA.

Métodos completos de solfeo por los autores Eslava y L. Carpentier, libretos de óperas completas para piano solo por varios autores, acaban de recibir en la Librería de este periódico; se venden baratos.  
**42-S. JACINTO-42**  
Cromos propios para colección y de última novedad.  
Litografía de M. Perez, hijo, San Jacinto, 4. ph

### Maiz desgranado

para caballos y aves de corral, á 14 reales el cavan de 120 libras.  
Se vende Joló núm. 25 (Binondo.) mjh  
**Se vende**  
una victoria en buen estado.  
Darán razon en la calzada de Avilés núm. 10.  
**Se vende**  
muy barato una victoria y una pareja de moros.  
Real 3, intramuros. h

### Se desea vender ó

dar en arriendo una partida de tierras á orillas del río grande de Nueva Ecija. Para pormenores en la Administración de La Oceania Española.  
**Tinta de imprenta superior.**  
En latas de 4 10 kilos.  
Véndese á diez pesos lata, en la Imprenta de La Oceania Española, Real Manila 39.  
También hay latas chicas de tinta de imprenta de colores.

## GERMANIA

### SASTRERIA DE ERNESTO MEYER

Goiti n.º 12,  
**SANTA CRUZ.** h

### FUNDICION A VAPOR.

Acabamos de montar una fundición de hierro y de bronce, movida por vapor, del sistema mas moderno y económico, pudiendo fundir piezas hasta cuatro toneladas de peso y recibimos encargos para fundiciones de cualquier especie á precios muy arreglados.  
J. WITTE & Co  
Taller de Maquinaria.  
Barraca 21. pdvh

### Médico

P. ROBLDO, se ha trasladado á Meisic, calle de Soler núm. 1, costado de la fábrica. ph  
**Quiapo, Sta. Rosa 10.**  
Se vende un carruaje y una pareja de caballos moros ilocanos. ph

### CALENDARIO

Y PARTE RELIGIOSA.

Marzo, tiene 31 días.  
**Santo del día.**  
15 DOMINGO 4.º de Cuaremas.—San Longinos mártir y S. Raymundo abad de Fitero confesor y fundador. (Anima)

**Santo de mañana.**  
16 LUNES.—San Eriberto y S. Agapito, obispos confesores.

**Santo de pasado mañana.**  
17 MARTES.—San Patricio obispo conf. y santa Gertrudis virgen.

### Parte Militar.

Día 15 de Marzo de 1885.  
JEFE DE DIA DE INTRA Y EXTRAMUROS.—El Comandante D. Víctor Díaz.—DE IMAGINARIA.—El Comandante D. Antonio Montano.  
PARADA, los cuerpos de la guarnición.—VISTA DE HOSPITAL Y PROVISIONES, Artillería.—SARGENTO PARA PASO DE ENFERMOS, núm. 1.  
De órden de S. E. El General Gobernador militar, Molins.—El C. T. Coronel Sargento, mayor interino, José Prego.

### Agenda.

CORREOS.

### Administración general de Correos.

Por el vapor-correo **Carriado**, que saldrá para Singapur, el 22 del actual, á las nueve de la mañana, la Central remitirá la correspondencia oficial y particular para Europa.  
En su consecuencia, las cartas y periódicos certificados, se admitirán el 21 del corriente desde la nueva de la mañana á las doce del día; de cuatro á siete y media de la tarde, y de siete y media á las once de la noche y de seis á siete de la mañana del 22, estando abierta la rejá para la demás correspondencia desde las ocho de la mañana hasta las doce de la noche del 21, y de seis á siete de la mañana del día de su salida.  
Por el vapor-correo **Santo Domingo** que zarpará de este puerto para la Península el día 1.º de Abril próximo á las nueve de la mañana, esta Central remitirá la correspondencia oficial y particular que hubiera para Europa.  
En su consecuencia las cartas certificadas y periódicos, se admitirán el día 31 del corriente mes desde las nueve á las doce de la mañana, desde las cuatro á las siete de la tarde y desde la nueva y media á las once de la noche. Y en el día 1.º de Abril, desde las siete de la mañana, estando abierta la rejá para la demás correspondencia desde las ocho de la mañana hasta las doce de la noche del 21, y de seis á siete de la mañana del día de su salida.  
Por el vapor **Esperanza**, que saldrá para Cloban, Catbalogan y Calbayoc, el 16 del actual á las dos de la tarde, esta Central remitirá á las dos de la misma la correspondencia que haya para dichos puntos.  
Manila 14 de Marzo de 1885.—El oficial de guardia, P. Morlan.

### Correos de hoy.

Para Bulacan y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y siete de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Príncipe á las siete de la noche.

### Correos de mañana.

Para Bulacan y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pampanga, Guagua, Porac, Tarlac, Bataan, Orani, Corregidor, Zambales, Pan-

### Correos de pasado mañana.

Para Bulacan y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Príncipe, á las diez de la noche.

### ADUANA

#### IMPORTACION.

DEL 13 Y 14 DE MARZO DE 1885.  
EMUY DE HONG-KONG.  
Inchausti y comp.—5 barriles 314 kgs. material de madera para buques, 5 cajas 220 kgs. mancha de cerdo, 20 cajas 1400 kgs. aceite de castor para máquina.  
DIAMANTE DE HONG-KONG.  
D. J. Witte y comp.—2 cajas 810 kgs. amoniac.  
C. Lutz y comp.—1 caja 45 kgs. papel para copiar.  
H. J. Andrews y comp.—1 caja 24 kgs. tejido de pura seda, 17 3/4 kgs. tejido tupido de seda y algodón, 1 id. 157 id. tejido diáfano de algodón.  
CARRIEDO DE S. GABOR.  
H. Wise y comp.—1 cajita 200 gramos oro labrado en alhajas.  
A. Germann y comp.—1 caja 115 hectogramos hilo de oro fino para bordar.

#### PROPOSITOS DE LIVERPOOL.

A. Angulo.—10 cajas 100 litros cerveza.  
STELLA DE HAMBURG.  
C. Fressell y comp.—9 cajas 1056 kgs. color en polvo, 5 barriles 1415 kgs. hierro forjado en máquinas finas, 1 caja 12 docenas brochetas.  
WILLINGALE DE LIVERPOOL.  
F. Richardson y comp.—5 cajas 28 juegos guarniciones de cuero para caballo.  
SALVADORA DE SINGAPORE.  
J. Gomez.—2 cuarterolas 224 litros vino tinto.  
SANTO DOMINGO DE LIVERPOOL.  
Hollmann y comp.—2 cajas 509 pares botitos para señoras y niño, 2 id. 265 kgs. cromos de papel.

#### EXPORTACION.

BOWFELL PARA LIVERPOOL.  
678.925 kgs. abacá rama, 30992 kgs. sibucan, 354.199 kgs. azúcar.

### MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADAS DE ALTA MAR.  
De Hong-kong y Emu, en 2½ días del último punto, v. inglés "Esmeralda," de 395 toneladas, su capitán D. G. Taylor, con general: P. Hubbell y comp.  
De id., en 3 días, v. "Francisco Reyes," de 517 tons., su capitán D. E. Urruticoechea, con general: J. Reyes.  
ENTRADAS DE CABOTAJE.  
De Davao y escalas, v. "Churruca," en 35 horas del último punto (Iloilo), con general: L. y Echeita.  
De Cebú y escalas, v. "Ordóñez," en 24 horas del último (Boac), con general N. Font.

Salidas de Cabotaje.  
Para Batangas, vapor "Mayon."  
Para id., vapor "Batangas."

### EL PAIS DE LOS TERREMOTOS.

Sunt lacrimarum verum...

Amarga tristeza embarga mi corazón al trazar estas líneas sobre Andalucía, feliz y fértil Arcadia, de la que no queda tal vez mañana piedra en que, al recordar la infancia, el pasado risueño y el doloroso presente, podamos grabar *Etlin Arcadia ego*, que entraña un poema de recuerdos y de desengaños.  
¡Quién me había de decir, que llega-

ría un momento en que para ver de nuevo aquel país bañado de sol tendría que volver mi vista al pasado, ya lejano, recoger á pedazos recuerdos perdidos en mi memoria, reconstruir el suelo en que nací, ayer floreciente, hoy en la desolación, monton de ruinas, sobre las que está pesando todavía la cólera divina. Quiero, sin embargo, hacer esta triste peregrinación recordando los tiempos en que, al recorrer los campos de Veze Málaga, me detenia horas enteras en las revueltas de un soto ó en la verde ladera de una colina, ó ante una roca inmóvil por siglos: antiguos y mudos amigos que me recordaban mil episodios, pueriles casi siempre, de mi infancia y de mi juventud.

La Andalucía fué para mí maravilloso libro en que estudié las bellezas naturales más esplendorosas que en parte alguna en aquel rincón privilegiado de España. No ví en los primeros años más que las estampas del libro, grabadas indeleblemente en mi memoria, muchos años antes de que la geología me prestara el texto de aquellas ilustraciones. Tengo gran cariño á la tierra en que nací, he sondeado sus misterios, he seguido con ardor y curiosidad sus transformaciones, como se espían y rebusan en el rostro de un ser querido los síntomas primeros de una dolencia mortal.

### Recuerdos.

Estoy viendo aquel suelo de Veze, de arcilla compacta, la espléndida vegetación de Nerja y Veze, dilatándose en anchas vegas, fecundadas por el légameo que arrancan á las laderas de aquellos montes las corrientes rápidas de sus rios torrenciales. Veo tambien, animando el paisaje, aquellas crestas pizarras de colores tan varios como su consistencia, que levantan recientes conmociones, cuya acción metamórfica se revela en el endurecimiento de areniscas y arcillas convertidas en hojas pizarras y en las venas del cuarzo que las penetran. Las callosas manos de los labriegos de Veze, Algarrobo, Torrox, Arenas, Cañillas, Benamocarra, han quebrantado, triturado, pulverizado las pizarras de aquellos montes para plantar las cepas, que dan las uvas más dulces de Europa, que cubren con sus pámpanos desde la base hasta las redondas cumbres de la *dehesa* de Veze, y las agujas y elevados picos que ha dejado por la comarca la denudación de las capas «quistosas», levantadas en todas direcciones, picos cuyas laderas se escalan con peligro para fijar los sarmientos, y donde la poda y vendimia hay que hacerlas suspendiendo sobre abismos á los trabajadores, valientes y ágiles, como las cabras monteses de la Sierra de Cómpea.

Nunca en mi vida he contemplado perspectivas tan hermosas y accidentadas como las que ofrece el paisaje comprendido entre los sesenta kilómetros de línea de costa de Málaga, Veze, Torrox, Nerja, y las lejanas crestas de Sierra Teja que separan las provincias de Málaga y Granada, centro de los recientes terremotos.

Aquel país tantas veces admirado desde los más altos montes que dominan las gargantas del Puerto del Sol es, cuando llega el verano, paraíso en que se reanuda, todas las estaciones para adornarlo con sus variados atractivos. Rehago con el pensamiento las ocho ó nueve horas que á caballo tardaba en llegar desde la

orilla del mar á la divisoria de Sierra Teja, á una altitud de 1.300 metros.

### En la costa.

A la lengua del agua, sobre la playa, el agricultor codicioso ha extendido delgada capa de tierra arcillosa excavada en las próximas colinas, y ha convertido las arenas estériles y ardientes en fértiles campos de cañas dulces. Apenas han dejado estrecha faja de algunos metros para los pescadores, que, con sus trages abigarrados, sus barcas, redes y chozas que animan gritos alegres ó cadenciosas canciones, ofrecen cuadro pintoresco al artista y al viajero. Esta faja de terreno á lo largo de la costa, aumenta la superficie de producción de las anchas vegas cortadas por rios y torrentes que coronan la comarca que estamos recorriendo. Verdaderos bosques de cañas dulces alternan con líneas de pitas y nopales que con sus palas de higos chumbos forman allí los cercados. Crecen aquí y allá plátanos, palmeras, cirimoyos, ejemplares variados de una flora tropical. Es aquella, de las comarcas más ricas del universo—tierra por Dios bendecida—en que abundan todos los frutos y se suceden las cosechas con fertilidad sorprendente. (La hectárea de terreno de cultivo vale 2000 pesos.)

El hombre, por lo demás, hace allí todo para ayudar á la naturaleza. Rios, arroyos, torrentes, se agotan en riegos; sus lechos se estrechan más y más cada año para meter en cultivo nuevas fajas de terreno y ensanchar los campos y plantaciones. Cuando en Agosto cuarteala el suelo la sequía, buscan los colonos el agua bienhechora y fertilizante á profundidades de quince y veinte metros bajo las espesas capas de acarreo, que han formado *canos de deyección* en los cúcaes, levántandolos de nivel, y haciendo así frecuentes las riadas que inundan aquellas vegas. De esto resultan algunos males; pero en cambio mucho bien, porque tales inundaciones fertilizan los terrenos bajos. Más de un propietario, después de una riada, ha visto transformado árido campo en llanura fértil, donde hoy crecen como en la vega los pimientos, tomates, melones, sandías, todas las variedades de color, forma, sabor, que presenta la producción del país.

### En las colinas.

Tras de esta zona, próxima á la costa, con ramificaciones á lo largo de los rios y arroyos, aparecen los macizos de veje, hoy devastada por la filoxera, que representaba en tiempos anteriores las tres cuartas partes de la producción del país. Las uñas ocupan en llanuras, como la *Campiguella*, las arcillas agrietadas de formación moderna, en que no es posible regar por la distancia de los manantiales y en que la naturaleza del suelo no permite cultivos más tempranos. Cobre tambien la veña los montes que corren en rápida pendiente desde la llanura hasta los últimos botareles de la empinada Sierra Teja; colinas levantadas, á nuestro juicio, en la época cuaternaria, y formadas de capas desgarradas, rotas, levantadas y onduladas en distintos rumbos y buzamientos. Al mirar aquellos montes desde las alturas que abrigan á Benamocarra, en las cuevas del antiguo camino de Antequera, aparecen como mar tempestuosa de enormes olas cuajadas de repente, como mar fantástico de arcilla

abollada por presiones interiores.

Allí se ven las pruebas de levantamientos posteriores al que produjo la primera elevación de los terrenos cretáceo y jurásico de Sierra Teja. En toda esta region, el olivo, la higuera, el limonero, el naranjo, son los reyes de la vegetación. Nada hay más hermoso que los naranjales de La Viñuela, á mitad de nuestra excursion, á la altura que mis intrépidos compañeros Lanzas, Cruz y Escobar llamaban la primavera y el otoño de nuestro viaje, bautizado con el nombre de *viaje de las cuatro estaciones*. Cambia entonces el paisaje. Todavía se ven en las márgenes de los arroyos y en sus cúcaes, cantos rodados y capas de aluvión con ellos formadas de caliza, de arenisca, de pizarras, de cuarzo arrojado á las vetas que petrificaron las arcillas en las recientes convulsiones del planeta; pero estos arroyos no se deslizan ya en anchos cúcaes, sino que corren en profundos lechos ó en gargantas ó desfiladeros abiertos por la erosión secular del agua en las rocas desgastadas de montañas que en aquellos parajes alcanzan ya altitudes de centenares de metros. La vereda serpentea entre bosques de granados y naranjos; y atraviesa por pizarras veteadas de rocas eruptivas la meseta intermedia que se extiende entre las ruinas de los castillos de Salia y Bentomiz, meseta en que principia á dibujarse el arazon calizo de la cordillera que separa las provincias de Málaga y Granada.

Aquí termina la vegetación de las zonas templadas. El trigo y otros cereales de climas más frios son el solo producto del suelo. Su cultivo constituye la sola riqueza de la comarca, con la cria del ganado en las laderas de aquellas rocas en que crecen aromáticos pastos, como los que han hecho rico el Aveyron, cuya formación geológica y alturas son, si no me engaño, iguales á las de Periana, Zafarraya, Alhama, Alcaucin y Cañillas, cinco pueblos de los que más han sufrido en los terremotos.

### En las alturas.

Algunas horas han bastado para trasladarnos desde el nivel del mar hasta los puertos, á 1.000 metros de altitud. Viajamos ahora en plena Sierra Teja, cuyas estratificaciones, en escalones sucesivos, van á morir en la costa entre Torrox, Nerja, Almuñecar y Motril, poblaciones tambien castigadas por la catástrofe. En los parajes á donde llegamos, reina el invierno en toda su crudeza. En Agosto, caminamos por ventisqueros, pisando hieles, y apenas si logramos entrar en calor con el vino generoso y los capotes de monte que llevamos con prudente prevision. Desde las alturas de *Taza de plata* se distingue, al Norte, la vega de Granada, su provincia, los helados picos de Sierra Nevada, Sierra Elvira y Mulhacem; al Sur, todo el país cuyos distintos aspectos acabamos de bosquejar.

No puedo explicar la emoción indefinible que sentí al visitar por vez primera aquellos lugares, perdido, por decirlo así, entre la tierra y el cielo. Nubes ligeras, como humo, tizaban el sol que la teñía de mil colores, ó se prolongaban tras las montañas, cifundolas como brazos de gigantes; otras, como inmensas telas de araña ó velos tupidos se deslizaran rápidas á nuestros pies,

tapando y descubriendo sucesivamente cuarenta pueblos distintos. Montones de rocas de caprichosas formas se destacan aquí y allá, desquebrajadas por los hielos, que al derretirse, alimentan cavernas, rios y torrentes; montañas cortadas á pico dominan tajos sin fondo; pendientes más suaves, se prolongan hasta las primeras cañadas, más léjos, en el nacimiento del Guaro, se ven anfiteatros que parecen construidos por Titanes; en todas partes aparece una exuberancia sin ejemplo de bellezas sombrías, de mágicos esplendores, mezclándose y confundiendo en paisaje encantador. Y más allá de este cuadro de una grandeza majestuosa, poco distante de nosotros, surge en el horizonte un espléndido panorama. A nuestra vista, á nuestras plantas, tendidas como alfombras matizadas de mil colores, las dos provincias más bellas y más ricas entre las más ricas y bellas del universo.

Para que nada filtara á la poesía del cuadro, en un recodo entre dos riscos, se elevaba una humilde capilla, blanca como las nubes que pasaban besándola y que cortaba el campanario "como dedo señalando al cielo." Aquella torre se ha gravado en mis recuerdos, quizás porque, perdido en alturas que el arboamiento del espíritu hacía inmensurables, el único ruido humano que llegaba á mis oídos era el tañido lejano de la campana tocando á oraciones.

El que no haya tenido en su vida una visión semejante, no podrá comprender nunca la tentación de Jesús en la montaña.

### Bajo el suelo.

Si muchos viajeros han visto las bellezas de ambas provincias, pocos curiosos han visitado como nosotros las numerosas cavernas del macizo de Sierra Teja, y de sus estratificaciones, que por sí bastan á hacer interesante una excursion en el país.

Una formación geológica semejante á la Sierra Teja, se muestra en las cimas calizas, que con ella sin duda empalman bajo formaciones mas modernas, en diversos puntos de la provincia de Málaga. Donde quiera que aparece la hermosa caliza blanca, vetada á veces de rosa, se encuentra aquella formación secundaria que aun no ha encontrado asiento estable, puesto que es en cada siglo teatro de sacudidas mas ó menos fuertes, como las de 1581, 1680, 1775, 1804, y 1884.

La misma interesante formación se encuentra en la proximidad de todos los manantiales minerales en ambas provincias, en Carratraca, en Alhama, Lanjarón, Vilo, Alcaucin, Veze; los tres primeros pueblos, son estaciones termales de las mas concurridas de España. En todos estos manantiales se han podido estudiar fenómenos interesantes: en Carratraca, como en los otros puntos, las aguas han cambiado de temperatura y cantidad, acusando transformaciones sucesivas en el seno de las montañas, que presentan muchas veces nuevas grutas y fallas.

Como antes dije, son muchas las grutas y cavernas en esta formación. Algunas son muy conocidas, como el *Total en Antequera*; pero hay otras en mi opinion mas bellas aunque menos conocidas, como las del *Higueron*, la *Fávara* y otras sin nombres conocidos,

### Gruta del Higueron.

En 1870 intenté describir esta gruta (los curiosos pueden leer la descripción en la *Revista de Obras Públicas*) Recuerdo especialmente un callejón tapizado de hilos de cristal transparentes, flexibles y elásticos. Al tocarlos suavemente, producíanse sonidos musicales, y la llama de las antorchas, arrancando aquí y allá reflejos, producía los más raros efectos de luz. Las estalagmitas y estalagmitas tomaban formas fantásticas, bóvedas, cúpulas, columnas y figuras caprichosas. Una vez había que arrastrarse por el suelo para adelantar y encontrar salida; otras, espacios inmensos como catedrales aparecían al extremo de un túnel estrecho. El ruido del mar, rompiendo contra las rocas, llegaba á veces á nuestros oídos á través de las paredes de piedra en la escala variada de sus misteriosos sonidos; ruidos sin equivalente entre los ruidos humanos, formado de lágrimas, suspiros y sollozos, quejido lastimero de otro mundo, que abisma el alma en melancólica tristeza, y que agrada sin embargo, porque está impregnado de la intensa poesía de lo desconocido.

Mucho tiempo recorrimos la gruta: las gotas de agua se d-spreñían del techo y adiamantaban el suelo. Tomaba la voz extrañas inflexiones rep-entada por el eco. La visión subterránea nos parecía un sueño, y largo rato tuvimos ante los ojos el brillo luminoso de las gotas que parecían apagarse y entrar en la sombra, á medida que las antorchas se alejaban.

### Gruta de Fájara.

Años después visité la *Fájara*, caverna situada entre Arenas y Canillas, y asimismo á un curioso fenómeno. Esta gruta tiene profundidades donde nadie se ha atrevido á llegar. Delante de su entrada, boca de túnel de ocho ó diez metros de abertura, corre el río de Arenas, y enfrente, en la opuesta márgen, se levanta masa imponente de roca caliza. Ordinariamente la gruta está en seco, y la formación estalagmítica se prosigue lentamente en su interior. El ruido y aleteo de los murciélagos perdidos en sus profundidades, es el solo que turba el silencio gotear del agua que surtan las bóvedas. Nada de particular presenta la caverna en su aspecto, si bien encierra un misterio, que no lo es para la ciencia, pero que herirá siempre la supersticiosa imaginación de aquellos campesinos. De vez en cuando, á intervalos irregulares de algunos años, suenan en las profundidades de la gruta ruidos subterráneos. Durante algún tiempo el ruido aumenta sin que nadie anuncie el desencalle. De repente salen de la caverna soplos de tempestad como de las fáuces de un monstruo enorme, y arroja fuego de inmensa columna de agua que vá á estrellarse contra la roca de la otra orilla del río. La velocidad disminuye poco á poco. Durante algunas horas, el río aumenta así su caudal. Por último, desocupadas las grandes cavidades interiores que terminan la tubería natural de la gruta, deja el agua de correr. La gruta vuelve á quedar en seco hasta que las artérias subterráneas que conducen las aguas del deshielo y de las lluvias de la Sierra á algun gigantesco depósito, vuelven á llenarlo primero y llenan luego también la rama ascendente de aquel inmenso sifón, hasta ponerlo en carga; entonces se repite el grandioso fenómeno. Resulta de esta explicación, que las *crecidas* en el interior de la gruta no coinciden con las lluvias exteriores ni con los deshielos, á causa del tiempo necesario para que las corrientes interiores lleguen al depósito y carguen el sifón.

### Los pozos.

La sierra ofrece otras curiosidades naturales. En algunos sitios se encuentran pozos de profundidad desconocida. Cerca de Periana, en los linderos del cortijo de Guaro, ha cambiado de sitio en estos terremotos, quisimos calcular la profundidad de uno de esos pozos, y no lo conseguimos. Los intersticios de la superficie no permitan la entrada: arrojamos piedras para ver lo que tardaban en llegar al fondo, y solo pudimos apreciar los intervalos entre tres ó cuatro choques sucesivos contra las asperezas de la sima, cuyos ruidos eran cada vez mas apagados.

### Geología.

Tal es el país que ha sido teatro de los terremotos. Evidentemente, las capas inestables de los terrenos secundarios no han permitido la consolidación de las capas terciarias en los antiguos valles. Estas capas, á su vez levantadas, se han desquebrajado y rotado en diferentes épocas. Una prueba palpable de estas acciones plutónicas sucesivas, se encuentra en las capas de conglomerado sobre las que está fundado Nerja, cuya composición creo no deja duda acerca de la época relativamente moderna de su metamorfismo. Imposible es prever un término á estos sacudimientos periódicos en formaciones tan raras y en sedimentos tan dislocados por las fuerzas interiores.

En cuanto al efecto moral de los terremotos sobre los habitantes de aquellos cerros, una anecdota bastará á explicarlo. Las comunicaciones no son fáciles ni frecuentes entre los cortijos de la Sierra. Hombres y mujeres viven en la soledad. Una vez al año, bajan algunos á la cercana aldea, que tiene á su vez poca comunicación con los pueblos más importantes, como Velez ó Nerja. En 1873 recortaría yo aquellos montes, y los vecinos me visitaban. Uno de ellos más instruido, sin duda, creyó deber hablarme de política y me pidió noticias de la reina Isabel; la creía sobre el trono cuando hacia cinco años que aquella augusta señora vivía en el destierro. Cuatro formas de gobierno se habían sucedido, y ninguna eco, de tantas revoluciones, habia llegado á aquel desierto. Comprenderán los lectores qué ideas se habrán despertado en aquellos cerebros enmohecidos, cuando los haya sorprendido el cortejo horrible de las convulsiones geológicas.

### La tradición.

Para ellos, como para nosotros, la noche de la muerte ha sucedido á días llenos de alegría y de luz. En aquellas tierras fértiles ayer, la propiedad extraordinariamente dividida deramaba el bienestar y casi la riqueza á sus felices moradores. Millares de casas, blanqueadas todos los años, señalaban el sitio de los lagares y haciendas. Nada tan alegre á la vista como aquellos puntos blancos repartidos sobre el llano, los cerros y las colinas, piñados, como alfombra de Esmeralda, por colores diversos, con ramilletes de naranjas, de olivos ó de cepas. Todos

los años, en la noche del 7 de Setiembre, se encendían fogatas en cada hacienda, para celebrar el fin de la vendimia. Aquellas hogueras, como estrellas caídas, brillaban en la sombra, produciendo un efecto fantástico.

En 1859, navegando á lo largo de la costa, asistí desde el mar á aquella alegre iluminación. En la noche y el silencio, avivadas por las brisas, aquellas llamas, ya elevándose al cielo, ya lamien-do la tierra, parecían como fuegos fatuos corriendo caprichosamente en un cementerio inmenso. Por una especie de presentimiento ciertamente muy anticipado, pensé que aquellas *candelas* eran la imagen de la alegría y de la vida, derramada á manos llenas en aquel Eden, y cerré los ojos para no ver apagar-se á uno aquellos fugitivos resplandores.

El año pasado he vuelto á ver aquellos campos devastados por la filoxera. La noche del 7 de Setiembre ha pasado sombría y triste, como aniversario que hace más doloroso el recuerdo de las dichas perdidas. Una docena de *candelas* rompían las tinieblas de la oscura noche. La miseria habia llamado á todas las puertas, y la tradición de antaño se ha cambiado ya en la leyenda.

Este año, casi toda la riqueza ha desaparecido. Guardaremos intacto en la memoria el recuerdo de nuestra Andalucía, de la poesía, de la belleza, que hemos amado en ella cuando éramos jóvenes. Sobre aquellos campos, que el terremoto ha convertido en inmenso cementerio, no veremos nosotros, pero sí las generaciones venideras, encender y brillar de nuevo las alegres *candelas* de la vendimia.

LUIS DE RUTE.

### LA BAJA DE PRECIOS EN 1884

(De un periódico comercial de Londres.)

Acaso no se recuerde en la historia del comercio, un año en que los precios hayan sufrido una baja tan notable como el año pasado. En todos los ramos se ha dejado sentir la misma depresión. En el azúcar la baja ha sido enorme, elevándose de 30 á 40 por ciento, y en el café de 20 por ciento; el té, apesar de la complicación franco-china, ha descendido un 4 por ciento. El trigo ha bajado de 40s. á 31s. el cuartal, y en la misma proporción los demas cereales. El algodón es de los productos que mas se sostiene, pues ha bajado solamente de 1 á 3 por ciento, el cañamo 61 por ciento, el yute 21 por ciento, la seda en rama 24 por ciento. El lino constituye una excepción, habiendo subido el año pasado 74 por ciento.

En el mercado de metales, la depresión se ha sentido todavía mas. Se han hecho muchísimas transacciones mas que en otros años, pero la baja de precios es solamente comparable con la de 1879, en que llegó al punto mas bajo y que terminó al finalizar el año con una gran demanda de América. La mayor reducción se ha sentido en el hierro destinado á la construcción de buques; pues las planchas han bajado de 25s. á 30s. por tonelada y los ángulos de 20s. á 25s. Las barras marcadas de South Staffordshire se sostienen á 84, 10s; pero las barras comunes y ordinarias han tenido una baja de 17s. 6d. á 20s. por tonelada, las hojas de hierro lisas y galvanizadas de 15s. á 20s. por tonelada, aros de 20s. á 25s. 6d., clavos de 20s. á 22s. 6d. Los resguardos escoceses han sufrido menos fluctuaciones siendo los precios mas altos en enero y noviembre, en cuyos meses G.M.B. estuvieron de 43s. 7d. á 43s. 8d. y los mas bajos en julio á 41s. 3d. En Middlesbrough el mercado se ha mantenido firme siendo el precio mas alto de 37s. 6d. por tonelada en febrero y el mas bajo de 35s. á 36s. 3d. en la actualidad. Respecto de existencias, la posición de Middlesbrough es mas favorable que la de Glasgow, siendo lo peor el aumento en hematitas.

Las barras de cobre de Chile han bajado 13 por ciento en los últimos doce meses y están hoy 27 por ciento mas bajas que hace tres años. El plomo en lingotes bajó 12 por ciento durante el año, el estaño de Straits bajó 13 por ciento. Las estadísticas ofrecen pocos datos acerca de las pérdidas ocasionadas con motivo de la baja de precios; suponiendo sin embargo que las importaciones en la Gran Bretaña hayan descendido solamente 5 por ciento, la pérdida que han sufrido los importadores representa la suma de 15,500,000. en la misma cantidad de géneros respecto del año anterior. No consideramos el cálculo excesivo, y estamos seguros que esta baja ha llevado consigo grandes pérdidas, sin contar la influencia perniciosa que habrá ejercido en el comercio general del país.

### UNA ENTREVISTA

CON EL EXPLORADOR STANLEY  
(De *La Epoca*)

El Sr. D. Luis Sorela, teniente de infantería de marina, dá cuenta desde Berlin de la conversación que tuvo con Mr. Stanley, acerca de nuestras posesiones en la costa occidental de Africa. El asunto es de interés, y creemos que nuestros lectores verán con gusto el juicio que el explorador norte-americano tiene formado de la Guinea española.

Dice así nuestro comunicante: "He tenido el gusto de ser recibido por el célebre explorador Mr. Henry Stanley, el hombre á la moda en Berlin. Nuestra conversación ha versado naturalmente sobre las posesiones españolas en el golfo de Guinea en la costa occidental de Africa, y el rumor de lo que Stanley ha dicho, es como sigue: "Conozco muy bien las posesiones españolas, y la costa que se extiende desde el cabo Campo al cabo de Santa Clara. España posee ciertamente la parte más sana y más fértil del golfo de Guinea.

Fernando Póo es la perla del Océano; pero es un diamante en bruto que España no se toma el trabajo de pulimentar. De ahí que la joya no tenga valor alguno comercial, y por mi parte no daría ni veinte libras por toda la Isla en el estado en que se encuentra actualmente."

Le pregunté entonces, qué era lo que habia que hacer.

—Es bien sencillo, me respondió: el Gobierno no tiene más que ayudar á la Isla enviando á ella hombres prácticos, que no faltan en España. Son extranjeros, ingleses los que se enriquecen en

Fernando Póo, alemanes en Corisco y Elob. ¿Por qué no habian de enriquecerse españoles en provecho de la madre pátria? Puede verse en el monte de Santa Isabel el clima europeo: he visto manzanos en pleno fruto; sería fácil, por lo tanto, construir en Fernando Póo un *sanatorium*, que se vería frecuentado por los numerosos comerciantes, viajeros y marinos á quienes su negocio ó su servicio les llamase á la costa ecuatorial africana. Un ferro-carril que trepara en la montaña, un buen camino, hoteles cómodos, todo eso podria hacerse con pocos gastos.

El ferro-carril no costaría 20.000 libras esterlinas, materiales de construcción no faltan en la Isla, los árboles son allí espléndidos y el suelo es tan rico, el clima alpino de la montaña tan favorable, que en cultivo produciría sin mucho trabajo todos los frutos de los climas templados. En todas partes abunda un agua deliciosa. En Lónlres, en Berlin, se encontrarían al momento capitales para resolver el problema. ¿Por que no habrían de encontrarse en Madrid?

Livingstone, yo y tantos otros viajeros que hemos recorrido esa vasta, hermosa y rica parte del mundo; y todos los amigos del Africa que desean ver despertarse al fin á ese país del largo suño en que ha estado sumido durante siglos, no pueden menos de lamentar que un Gobierno que tiene tantas gloriosas tradiciones como el de España, no piense en el progreso, en la prosperidad de sus dominios en Africa. He visto en Elobey, en Corisco, en Fernando Póo á los empleados del gobierno, á los comerciantes, á los presidiarios, pálidos y temblorosos por la fiebre en la playa malsana, cuando un pequeño camino en la montaña les daría la fuerza y la salud para trabajar en el desarrollo de las riquezas naturales que hacen de las colonias españolas una de las más valiosas posesiones del mundo entero."

—¿Y qué pensais, le dije, de los misioneros y de su utilidad en Africa?

—Soy muy partidario de los misioneros; pero por sí solos son de poca utilidad práctica. Seria preciso que fueran hombres instruidos, prácticos, que no diesen sólo el pan del alma, sino tambien el pan del cuerpo. El indígena no escucha la *bocaa*; quiere que el hecho vaya unido á la palabra, y no se deja seducir ni dirigir sino por hombres que les hagan beneficios sensibles á la naturaleza material. Es preciso principiar por ahí, que lo espiritual vendrá luego fácilmente. Para sembrar la semilla hay que comenzar por roturar el suelo.

Todo el mundo tiene fijos sus ojos en Fernando Póo, y los rumores que han circulado y circulan sobre compra-venta de Fernando Póo, no dejan de tener su fundamento, porque sé muy bien que ingleses y alemanes pagarían sumas considerables por hacerse propietarios de ese magnífico país.

España no consentiría en ello nunca porque no se vende lo que es bueno, y si se hacen ofrecimientos, eso prueba el valor que se dá á las posesiones privilegiadas. Es un suelo que puede devolver mil por ciento á los que quieran trabajar en su desarrollo."

Como en este momento entrara un alto personaje, Mr. Stanley le estreché la mano y me dije:

—Hasta la vista: que tendremos tiempo de hablar mas largamente sobre este interesante asunto. Volved á verme y continuaremos nuestra conversación.

Al dar gracias á Mr. Stanley por lo amablemente que me habia recibido, le pregunté si podia dar cuenta al público de mi país de nuestra conversación.

—Seguramente, me respondió; os doy completo permiso para publicar mis ideas sobre la cuestión de las Colonias españolas en Africa.

### MODAS DE PARIS

La novedad de hoy es el chaleco bordado de azabache ó cuentas de color, que se coloca sobre cualquier cuerpo.

Estos chalecos se hacen generalmente de terciopelo negro ó de color; los primeros se bordan de perlas de acero, bajando desde el cuello, y estrechándose en la cintura.

Tambien se llevan mucho en raso. Los sombreros se hacen este invierno de muchas formas muy grandes. En cambio, las capotas cuanto mas pequeñas, son mas elegantes, constituyendo siempre el complemento del traje de vestir.

En cuanto á las chaquetitas cortas, sueltas por delante y ceñidas en la espalda, siguen haciendo furor. Se llevan de terciopelo gris, azul marino, color de avellana muchas, viéndose en todas partes; pero, sobre todo, los domingos en misa de doce y una en la Magdalena, hasta el punto de que parecen un uniforme. Tienen dos hileras de botones, que van abrochados hasta abajo.

Todavía se llevan algunos *paniers*, pero solo en los trajes de *soirée*; en estos las colas no son exajeradas.

Están muy de moda los trajes de calle en encaje de lana; sobre fondo de seda, son sencillos y elegantes. He visto algunos en casa de una de las mas célebres *faienses* con falda redonda, el encaje fijo sobre la seda por las pasamanerías que la adornan. La parte de detrás se compone de una *drapperie*, recogida artísticamente, y en el borde de la tela una franja de felpilla; cuerpo cruzado con chaleco muy ajustado de pékín bordado de perlas de acero; cuello y mangas tambien bordados.

Los trajes de encaje blanco y negro, son muy elegantes para teatro, y cambiando las flores y las cintas, se pueden arreglar dos ó tres de uno mismo: es decir, la falda de encaje con un cuerpo de color en raso, terciopelo, felpa ó faya gruesa escotado en punta delante y detrás, lo que está muy de moda.

He aquí un elegante traje de mañana, hecho, en casa de la misma modista: Traje. Princesa, de felpa heliotropo, forrada de vaso azul pálido. Se abre desde el cuello hasta el borde de la falda. Este delantero es lindísimo, en crespon de la China azul pálido; forma deliciosos pliegues, que caen sujetos por lazos de cinta de raso.

Otro de calle, en *buré* verde azul. Todo el bajo de la falda va adornado de galones de oro y felpilla, alternando. El resto pliegues anchos. Chaquetita española, abriéndose sobre un chaleco de galones de oro.

Sombrero Enrique III, de terciopelo

verde azul, con lazos de raso y tres páseros colocados uno encima de otro.

Otro traje de terciopelo y raso negro, bordado de claveles rojos en relieve en el cuerpo, y la *drapperie* y delantero adornado de azabaches de colores. Capota chantilly; el forro en paja de oro con bolas de id., plumas rosa pálido colocadas muy altas. Manteleta de terciopelo brochado, corta hasta el tallo, cayendo á los lados en puntas cuadradas. Como adorno, encaje de chantilly y florecitas de plata.

Estos tres trajes están destinados á una dama de la más alta aristocracia parisiense.

Pero no es bastante tener bonitos trajes; es preciso perfumarlos. El heliotropo es el perfume más de moda en este momento. Es fino y distinguido.

Hay muchas personas que perfuman desde las medias hasta el sombrero y los cabellos. Todos los *sachets* son de heliotropo. Los hay para los guants, los pañuelos y los encajes; otros sumamente pequeños para llevarlos en los bolsillos, el manguito, la cartera, etc.

LA PARISIENSE.

### TELEGRAMAS.

#### GUERRA EN EL SUDAN.

Lóndres 3 marzo.

La columna que salió en dirección al Sur, bajo el mando del finado general Earle, ha sido llamada á Korti.

Lóndres 4 idem.

La columna del general Buller, ha regresado á Korti.

Lóndres 6 idem.

El cuartel general del ejército inglés en el Sudan, será en breve trasladado á Dongola.

El general Alison ha sido nombrado jefe de Estado mayor de las fuerzas inglesas en el Sudan, y no el general Herbert, como se dijo.

#### LOS RUSOS EN EL ASIA CENTRAL.

Lóndres 4 idem.

Tropas rusas están avanzando lentamente hacia el territorio Afghan.

El gobierno inglés ha aconsejado al Afghanistan, que resista á todo avance de los rusos.

Lóndres 6 idem.

En la Cámara de los Comunes, contestando Mr. Gladstone á una pregunta, dijo que existen cuestiones de gran dificultad y muy delicadas con Rusia, y replica no se le hagan preguntas acerca de este asunto, por ahora.

#### LA POLITICA DE CLEVELAND.

Lóndres 5 idem.

El presidente de los Estados Unidos Mr. Cleveland, en su discurso inaugural en Washington, dijo, que la política del gobierno de los Estados Unidos sería la de evitar toda alianza extranjera y la exclusión de los chinos del territorio de la Union.

#### BLOQUEO DE PAKOI.

Aparece un telegrama del comandante Beaumont, fechado en Haiphong el 5 de febrero, que se ha delarado el bloqueo fuera de Pakoi, desde la frontera del Tonquin, hasta los 107 grados longitud, que estará en vigor desde el 7 de marzo y que por lo tanto no se podría mandar noticia alguna á los consules extranjeros en Pakoi, por no poder establecer comunicaciones entre aquel y la plaza.

#### FRANCIA Y CHINA.

EN FORMOSA.

Un telegrama publicado por el *Shen-pao* del 28 de febrero dice: Hemos recibido de nuestro corresponsal en Pekin, ayer á las dos de la tarde, un telegrama en que dice se ha informado al Tsung-li Yamen de la derrota que han sufrido las tropas chinas por los franceses en Teh-Peh-fu (Norte de Formosa) el día de Año Nuevo de los chinos. El Septimo príncipe está muy afligido por tan desagradable noticia. Parece que se ha expedido un decreto ordenando á los generales Tso-Chi-Kao y Yang Shi-chuan, que apresten todo lo posible el relevo de Lin Ming-chuan.—(*Mercury*.)

#### (A LA HOJA SUPLEMENTO.)

### OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE MANILA.

DIA 13 DE MARZO DE 1885.

Barómetro reducido á 0° y nivel del mar.	Vientos.	Temperatura.	Temperatura del termómetro de sombra.	Estado del cielo.	Horas de claridad de sol.		
765.28	NO.	26.4	74.0	18.9	Nuboso en parte.	0 0	
762.33	NO.	27.7	65.0	17.9	Nuboso.	0 0	
770.88	S.	0	11.3	84.0	8.4	Cubierto.	9 12.0
768.08	E.	1	14.1	78.0	9.5	Idem.	0 0

#### Aviso de Correos.

"Habiéndome participado el Sr. Capitán del Puerto que el paquete de correspondencia pública dirigido á Gubat para que fuese conducido por el vapor *Antonio Muñoz* se le ha extraviado á su capitán, desde la capitania al muelle de San Gabriel, se ruega á la persona que lo haya podido encontrar, lo entregue en esta Administración general á los efectos oportunos.

Manila 14 de Marzo de 1885.—El Administrador general, Camilo Millán.

#### Pasajeros.

—Por el *Esmeralda*, que il gó anoche de China.—D. F. C. Bolton, y 248 chinos.

—Por el *Francisco Reyes*, que llegó ayer mañana de Hong-kong:—Señorita Mary Moss; don Joaquin y don Carlos Preysler, con sus primos don Joaquin, doña Carmen y doña Elena Preysler, menores de edad.

—Por el *Churruca* que il gó ayer mañana de Davao y escalas:—D. Victoriano Oloris; doña María del Rosario de Crespo, con 3 hijos; doña Elvira Perez de Ramirez; Fray Joaquin Sanchez; Excmo Sr. Brigadier don Julio Serifá; don Domingo Cubas, capitán;

don Antonio Rodríguez, teniente; don José Perez, alférez; don Juan Tarsoa, id.; D. Elias Marcó, id., con su señora doña Rita Ramirez, con 2 niños; don Francisco Lopez, teniente de navío; don Adolfo H. de Solas, id. id.; D. Ramon Lopez de Arenosa, contador de fragata; D. Silvano P. Sebastian; Padre Jacinto Juan; Padre Juan Billora; D. José Costa, inspector jefe de Telégrafos; D. Diego Anseo, telegrafista; D. Ramon Estebanes, y varios á proa.

—Por el *Antonio Muñoz*, que salió ante ayer para Pasacao y escalas:—don Manuel Abella; D. Tomás Prieto; doña Tomasa Valencia; D. Anselmo Ganzal; D. Pedro Leones; D. Gabriel Lopez; don Segundo Flores; D. José Muñoz, y varios á proa.

—Por el *Butuan*, que salió ante ayer para Iloilo:—D. A. S. Harper; D. J. Hartmann; D. R. Smith; 21 estudiantes; y varios á proa.

#### Noticias de Joló.

Segun nos escriben de Joló, se hallaba aquejado por fuertes jaquecas y un catarro, su gobernador el celoso y activo coronel Sr. D. Julian Gonzalez y Parrado, á quien deseamos un rápido y completo restablecimiento.

En aquella naciente ciudad se han montado ya los teléfonos y están empezados nuevos y anchurosos caminos. Celebramos que se lleven á esa tierra todos los adelantos de la civilización y no se olvide que es un pedazo importante de la patria.

#### Tribunales.

Mañana 16 se celebrará en la Sala de lo Criminal, seccion 2.a de la Real Audiencia, la vista de la causa núm. 2295 seguida de oficio en el juzgado de Zambales contra D. V. Y. por robo y homicidio, siendo abogado defensor don José Juan de Icaza.

#### Composicion poética.

Nuestros lectores recordarán que, en Setiembre del año 1883, D. Francisco de Mas y Otzet tradujo al castellano la inspirada oda del Presbítero D. Jacinto Verdager, titulada *A Barcelona*, que se dió á la estampa en la imprenta de este periódico.

Los catalanes y aragoneses residentes en esta Capital, congregados en la celda del dignísimo Prior de Agustinos calzados, R. P. Fr. Salvador Font, acordaron remitir al vate catalan la version castellana de la citada oda, junto con una corona de plata costeada por los mismos.

La hermosa poesia que damos hoy, es contestación de aquella demostración de aprecio, y nuestro amigo D. J. B. ha sido el encargado de traducirla, y lo ha hecho conservando la misma metrificacion empleada en el texto catalan por el señor Verdager.

#### Revista de clases pasivas.

La Administración provincial de Hacienda de Manila publica en la *Gaceta* de ayer el siguiente anuncio:

"En vista de la circular de la Ordenación general de Pagos, publicada en la *Gaceta* oficial, del 27 de Enero del presente año; esta Administración, á su vez hace saber para conocimiento de los interesados: Que las pensionistas de los diferentes montepios que cobran sus haberes por la Caja de esta Administración, se presentarán personalmente para el acto de revista, todos los días hábiles del mes de Abril próximo, y siendo la revista personal será inútil toda gestión que tienda á presentarse los parientes ó apoderados.

En dicho acto, además de la fé de existencia y estado respecto de las pensionistas, ha de presentarse el documento original que concede el derecho á pension de montepio; en la inteligencia, que segun lo dispuesto en la Real orden de 27 de Noviembre de 1874, la pensionista que no justifique su derecho con documento expedido por autoridad competente segun las leyes, para su reconocimiento y declaración, será dada de baja en las nóminas de las clases respectivas, así como los que dejen de cumplir los demás requisitos exigidos por la L. y.

Los que se hallen imposibilitados físicamente de presentarse en revista, lo acreditarán con certificación facultativa unida á la fé de existencia y orden que autoriza el pago de la pensión, manifestando por medio de oficio, á donde consignarán con claridad las señas de su domicilio para ser revistados en él.

De las pensionistas que Jurante los expresados días del mes de Abril, no se hayan presentado en revista, serán dadas de baja en la nómina correspondiente sin volver á ser alta sino en virtud de rehabilitación que se les conceda.

Cuando son varios los partícipes de una pensión, todos deberán presentarse en revista, no bastando que lo haga uno solo para llenar las formalidades de aquel acto.

Las horas marcadas para el acto de revista, serán desde las ocho de la mañana hasta las doce de los ya referidos días del mes de Abril.

Manila 10 de Marzo de 1885.—Bernardo Carvajal.

#### Asalto.

En el sitio de Santamesa fué asaltada á eso de la una de la madrugada de anteyser, la casa de un tal Mauricio, por unos desconocidos, que no han podido ser habidos.

El gobernadorcillo de Pandacan, á cuya jurisdicción pertenece el sitio de la ocurrencia, instruye las diligencias oportunas.

#### 4.º domingo de Cuaresma.

A este domingo se le designa con la palabra *Latare* primera del introito de la misa.

Tambien se llama domingo de los *cinco panes*, porque en el Evangelio se habla del milagro de la multiplicación de los panes.

La palabra *Latare* significa algría, y de aquí que la Iglesia, para inspirar sentimientos de júbilo á sus hijos, adorna con flores sus altares.

Este era el domingo que en Roma se señalaba para la oración de los monarcas cristianos.

El Papa, para justificar la alegría, bendice hoy una rosa de oro.

La Rosa es artificial y el Papa la bendice en el introito. *Latare Jerusalem*. Durante la solemne procesion del día, la lleva Su Santidad en la mano, y en seguida la envía á alguna reina ó princesa.

Algunos afirman que esta ceremonia fué instituida en 1366 por el Papa Urbano V, quien, deseando dar una prueba ostensiva del aprecio que le merecía la reina Juana de Sicilia, bendijo solemnemente el 4.º domingo de Cuaresma de aquel año, una rosa de oro, y la envió á esta princesa.

Al propio tiempo suponen que dispuso que en lo sucesivo todos los años se bendijese otra flor igual.

#### Cultos.

Los que tienen lugar en la iglesia de Sto. Domingo por el novenario del Patriarca S. José, siguen muy concurrencios.

El sermón que pronunció el M. R. P. Fr. Juan Marin en la tarde del viénes, fué muy sentido y elocuente.

Dijo que el misterio de Belen es la glorificación de la pobreza.

Exhortó que se abandonara el afecto á las riquezas, que se amara á la pobreza y se resignaran los que son pobres, porque Jesucristo fué pobre y la pobreza desde entonces es noble, es santa y es rica.

#### Documentos extraviados.

El Monte de Piedad avisa que los resguardos talonarios de alhajas empeñadas expedidos á favor de Luis Caballero, Gregorio de los Santos, Hilario Guevara, Segunda Anatolan y Paulina Mifex por \$ 2, 6, 1, 6 y 1 peso, respectivamente, se han extraviado.

Los que se crean con derecho á dichos documentos, deberán presentarse á deducirlo en el término de 9 días.

#### Llamados.

La Administración central de Rentas y Propiedades llama á los Sres. Heinszen y Comp.

La Tesorería general de Hacienda pública llama á doña Santos Gigante y á D. Vicente Michel.

#### Armero.

La Maestranza de Artillería anuncia la vacante de la plaza de armero de las Islas Marianas dotada con el sueldo anual de 180 pesos.

Las solicitudes de los que aspiren á ella deberán dirigirse al Sr. Teniente Coronel, director de la Maestranza y presentarse antes del día 20.

#### Noticias de sensacion.

Lo que hay de malo es que hay pocas noticias, si bien gordas, para que todo el mundo abra los ojos.

jubilacion de su propietario; á don Estanislao Lorenzana que lo es 3.º primero, para aquella de 2.º; y la de 3.º primero á D. Salvador Estrada que lo es 3.º segundo, nombrándose para esta última vacante á D. Mariano Asuncion, intérprete repartidor de aquel Superior Tribunal.

### Licencia.

Se han concedido quince dias de licencia al Escribano público de Batangas don Isidro Amurad.

### Coadjutor.

Al Hermano D. Antonio Gros, se le ha nombrado para el cargo de coadjutor de la mision de Mainit y Sabonga en Surigao.

### Expediente devuelto.

Para los efectos que al interesado con venga, se ha devuelto el expediente de reconocimiento facultativo sufrido, al coronel graduado comandante jefe del primer distrito del 1.º Tercio de la Guardia civil D. Ricardo Perez Escobedo.

### Caja de Depósitos.

En la 1.ª semana de este mes recibió la caja \$ 162,341'58, en efectivo; ha devuelto \$ 178,168'41 en numerario y cerró con una existencia de \$ 5,612,461'46 en metálico y \$ 128,785'70 en efectos.

### Solares.

El día 26 la Hacienda pública venderá en almoneda cinco solares de los que formaban la antigua fábrica de tabacos de Binondo, situados en la plaza, hoy de Calderon de la Barca.

### Depósito mercantil.

La existencia por fin de Febrero en el depósito mercantil de la Aduana de Manila, era la siguiente:

Ginebra en cajas.....	1,688 litros.
Vidrio en botellas.....	24,025 kilóg.s
Hierro fundido en manufacturas finas.....	4,524 —
Acete linaza.....	2,500 —
Aguarrás.....	1,225 —
Acete de trementina.....	6,500 —
Cajas para naipes.....	1 caja.
Platos y plátos porcelana.....	39 kilóg.s

### Necrología.

Mr. Dupuy de Lome, muy distinguido ingeniero francés, ha fallecido en París el día 1.º de Febrero.

Fué Senador y gran oficial de la Legión de honor.

Había cumplido la edad de 68 años.

### Precios del café en Francia.

La plaza del Havre en Francia es la que surte mas á París de productos coloniales, por cuya razon clasifica y aprecia mejor los de diversas procedencias.

Segun la última cotizacion de Mr. Leblond, las diversas calidades de café obtenían los precios siguientes por medio quintal métrico, 6 sea, 50 quilos.

Guadalupe, 1.ª calidad.....	114 francos.
Mysore.....	86 —
Puerto-Rico.....	90 —
Guatemala.....	74 —
Malabar.....	75 —
La-Guayra.....	70 —
Honduras.....	80 —
Brasil superior.....	70 —
Manila.....	62 —
Sabanilla.....	65 —
Ceara.....	52 —
Hayti, superior.....	50 —
Brasil corriente.....	42 —

### Parroquias

Se ha dispuesto la creacion de una parroquia en el pueblo Dolores en Abra y otra en Inopacan en Leyte, independiente de su matriz Hindang, y que se agreguen á dicha nueva parroquia las visitas de Tigbanan y Bitanjoan pertenecientes hoy á la de Baybay.

### Impuestos de carruajes.

Por la Direccion general de Administracion civil se ha resuelto una reclamacion del contratista del arbitrio de carruajes, carros y caballos de los pueblos de esta provincia, cuyo acuerdo, por tener interés general extractamos á continuacion:

Determinase en él que dicho contratista tiene derecho á cobrar el impuesto á los dueños de vehículos radicados en los pueblos, aun cuando vengán á Manila á conducir y recoger carga y pasaje; se previene tambien que los carruajes, calesas y carromatas de los pueblos, que prestan servicios de plaza dentro de la capital, abonen el impuesto á los dos contratistas: el de los pueblos de la provincia y el del radio municipal, entendiéndose por dicho servicio de plaza, el de los vehículos que ejercen la industria en ella y sus arrabales con sujecion á lo que previenen los bandos del Corregimiento para este servicio; y se ordena al Gobierno civil que para los primeros ó sean los carruajes, calesas y carromatas que vengán en los pueblos, señalen puntos de parada á los extremos de la poblacion, ó en cada una de las principales avenidas á esta capital donde puedan encontrarlos los viajeros que se dirijan á algun pueblo, y donde no puedan confundirse con los coches y carromatas de plaza para lo cual se les señalará además un distintivo.—(Remitido.)

### Esta noche en Tondo.

La funcion que el prestidigitador s flor Pertierra tiene preparada para esta noche en el teatro de la calle de Santo Cristo, ofrece extraordinaria novedad y será del agrado del público.

Además de los juegos de nigromancia con que el Sr. Pertierra entregará á los espectadores, los cuadros disolventes representarán desde el nacimiento hasta la pasion y muerte del Redentor, á cuyo objeto ha obtenido el competente permiso de la Autoridad eclesiástica.

No hay que dudar del lisongero resultado que el Sr. Pertierra obtendrá en este espectáculo aquí donde el sentimiento religioso obtiene una de sus vehementes manifestaciones.

A Tondo, pues, que la funcion ofrece el atractivo suficiente para pasar un rato agradable, al par que recuerda las escenas mas conmovedoras de la Sagrada Biblia.

### Libelista.

El tribunal de apelacion de Londres, ha confirmado la sentencia pronunciada hace algunos meses contra M. Edmund Yates por el juez de primera instancia.

El caballero nombrado, muy conocido en los círculos literarios de la Gran Bretaña, adquirió aun mayor nombre y fama, no de la mejor especie, desde que estableció, diez años ha *The World*, (El Mundo) periódico semanal dedicado principalmente á la crónica escandalosa de la vida fashionable con toda clase de circunstancias agravantes.

Ninguna de las publicaciones periódicas de tan sucio género, dadas á la estampa durante la mitad del presente siglo, obtuvo éxito mas brillante, pecuniariamente considerado.

Todo marchó á satisfaccion de las partes interesadas hasta que en el año pasado, ó mejor dicho, el anterior, en 1883, salió á luz en *The World* un parrafito redactado en tales términos, que para el lector profano no iniciado en los misterios del *High Life*, nada significaba; pero todos cuantos no pertenecian á esta categoría, pronto comprendieron su infame significado ó intencion.

En vano M. Yates, guiándose por los consejos de los mas hábiles abogados, trató de presentar su caso ante los tribunales bajo su informe mas favorable. Nada consiguió y ya se halla alojado en una de las cárceles de Londres donde pasará cuatro meses á sus anchas.

### No era para tanto.

Nada menos que 74 firmas, segun *El Comercio de Anteyar*, autorizan (aunque quedando ocultas en el tintero) una larga correspondencia de Vigan que publica dicho colega, y en la cual se dice que, en los *Ecos de Vigan* que ha dado recientemente *La Oceania*, se leen "ataques enojosos á personalidades" y se advierte "prurito especial en desacreditar pueblos, instituciones y prestigios bien arraigados."

Los lectores que hayan fijado atencion en los *Ecos de Vigan* saben demasiado que todos esos ataques los ha soñado el de las 74 firmas porque ni se han escrito, ni nosotros los hubiésemos pasado.

Paladinamente, se confiesa en la correspondencia que publica *El Comercio*, tener fundamento los varios puntos de censura que tocó el autor de los *Ecos de Vigan*, á quien suplicamos que, aunque sea con 150 firmas, vea de rectificar aquellos conceptos suyos en que haya recargado el colorido, pues nos apesadumbra la consideracion de que haya alterado la paz octaviana que gozaban 74 personas y no sabemos cuantas instituciones.

Se le permite á dicho autor de los *Ecos de Vigan* comprender en su rectificacion lo siguiente:

La lotería de cartones, es juego ilícito en tertulia particular, pero no en establecimiento público. Item, á 4 cuartos el carton, no solo se pueden perder los ocho cuartos que dicen los 74 vecinos, sino cuatro pesos.

### Un escándalo.

Recientemente se ha publicado en París un elegantísimo libro titulado *Sus Excelencias*, en el que una pluma discreta y ligera, que se hace llamar Brada, pinta algunas costumbres del campo diplomático y traza preciosos cuadros de la etiqueta en las cortes de los grandes duques.

Hemos recordado el libro al leer la relacion de lo que acaba de suceder en Buda-Pesth. Celebrábase un baile en el castillo de Buda, donde el emperador reside actualmente con su familia.

Hay que distinguir mucho entre un baile de corte y un baile en la corte. Este último, es una fiesta mas íntima que el primero; porque no son admitidos en él mas que los personajes de la mas alta nobleza; mientras que al otro son invitados los caballeros de la Corona de Hierro, los oficiales y todos los funcionarios de alguna categoría.

Todos estos señores deben ir sin sus esposas, á menos que éstas no pertenezcan á familia que haya sido presentada en la corte.

Uno de estos últimos dias toda la nobleza magyar bailaba en el castillo de Buda. Un conde, Festeties, hermano del que se ha casado con la princesa de Mónaco, separada de su primer marido, habia sido invitado como individuo de la nobleza, pero por una ligereza funesta la tarjeta de invitacion decía: con la condesa su esposa.

La condesa Festeties de que se trata, es una aldeana que nunca ha pisado los salones, y mucho menos los de palacio. Su marido, atendiendo lo que decía la invitacion, la llevó al baile.

El escándalo fué mayúsculo: todas las damas salieron del salon, donde entró la condesa en una situacion parecida á la *Maruja* de nuestro teatro cómico, y el mayordomo mayor de palacio hizo observar al conde que sólo por una equivocacion habia sido invitada la condesa.

El conde, pálido de furor, ofreció el brazo á su esposa y salió del castillo real. Hasta entonces no salieron los emperadores de sus habitaciones particulares.

Tres duelos han sido consecuencia de esta historia, que parece argumento de opereta.

El emperador ha intervenido personalmente para evitar estos lances entre el ofendido conde, el mayordomo mayor y dos gentiles-hombres.

El asunto ha terminado con una carta de explicacion del jefe superior de la corte.

### Tijeretadas.

(Anteyar en el sorteo de la lotería.) —¿Qué número es el que han cantado? —El 2777. —Pues me ha salido premiado el billete que compré en sociedad con Juan.

(Por la noche.) —¡¡¡Cotejooo!!! —Cotejotej trae uno. ¿Cuanto cuesta? —Cuatro cuartos, *hol*. —Toma.

Ahora voy á ver si ha tocado algo á los billetes de cuyos números no me acordaba: El 4554... nada; el 3221... tampoco; el 2777... ¡bah! está visto desde esta mañana.

(Al cobrar el billete.) —¿Qué número tiene el billete de usted? —El 2777. —No está premiado, —Si asistí á la extraccion y oí bien mi número.

—Ahí tiene V. su error; creyó oír bien su número y es cuando ha oído mal; si V. al entender que el niño que

canta la bola habia dicho 2777, hubiese interpretado 2767, no se hubiera equivocado; porque tiene la costumbre de hacer los sesenta setenta, y los setenta sesenta.

—Pues maldita la gracia que me hace la tal costumbre.

—Por lo visto, la plaza de Santo Tomás quedará así, con altos y bajos en su piso.

—¿Y para qué igualarlo? Este terreno es magnífico para plantar patatas; le han puesto aceras para evitar que los carruajes pasen por él; las hojas secas que caen de los almendros todos los dias, como nadie se encarga de mandarlas barrer, se extienden por el suelo, y allí se quedarán para que sirvan de abono; viene la temporada de aguas y el aguacero igualará la tierra; así continuará, hasta que un dia, sin saber como ni cuando, se encuentre uno con una abundante cosecha de patatas.

—Pero ¿cuándo las plantan? —¡Plantarlas! quita allá! La patata en este terreno nace y crece espontáneamente, pues el suelo es de lo mas fértil... —Comprendido.

Los chinos, cuando se les habla de las palizas que están recibiendo en la guerra franco-china, ponen muy mala cara y contestan:

*Suya no sabe aquel sietlo; los chinos no tiene miedo á los falanseses; noticia que manda Manila tolo mentila, los falanseses tienen mueno baco, si ellos saltan en tierra, siguro pielde tambien.*

*Empeletris ha dicho: que aunque molita telceva parte de chinos, no impolta. Chino tiene ahola poca civilizasion; despues, chino sabe mucho y no impolta aunque viene guerra de tolo el mundo.*

Ben-Aquí

### A los Catalanes de Filipinas,

que me han enviado una corona de plata imitando el laurel.

Por el presbítero D. Jacinto Verdaguera.

Hermanos de esas islas, recibí la corona de fina plata que el amor forjó, pero al ver que cabaza mas digna mercicia, se le ofrecí á la reina de mi amor.

Se la ofrecí á la reina de Cataluña amada que ostenta su dosel en Monserrat. La ofrecí para el ángel hermoso que me ha dado la lira que indulgentes celebrais.

Solo, al siguiente día, subí, á pie por la sierra, la rica joya deponiendo allí; Dije á la Virgen Santa—Catalanes de Oriente este recuerdo mandan para tí.

La nostalgia arrastrando, allá en las Filipinas, tristes la vista vuelven hacia aquí; y por sobre los montes, y entre las nieblas buscando, tu silueta, Monserrat gentil.

Y Monserrat muy lejos ¡ay que no se vislumbra! por mas que la perciba el corazón: ¡Oh Virgen! que estas penas tomaste por tu sólo desde aquí tu los ves, ¡hijos de amor!

Si, ¡ta los ves á todos, aunque ellos no te vean; tu mirada les sirve de sosten, á los que surcan mares, y mas allá se pierden, los que al sol vén morir y vén nacer.

Sé para el caminante, el ángel que le guie, para el marino estrella de la mar; sé dulce y tierna Madre de todos, ¡Madre mía! así como tu templo es nuestro hogar.

El jóven que guerra, soldado de la patria, aquel que enfermo y triste allí se vé; el mártir de la patria, que muere en tierra extraña, al mártir por Jesús, de viva fé;

Al misionero santo que s.s afectos deja, por seguir la bandera del señor, y á los ídolos guerra en el desierto clama con las ardientes armas del amor: Muéstrales la corona que nunca se deshoja, enséñales la palma celestial que el huracán no troncha, ni el tiempo la marchita; dejando escrita página inmortal.

Cuándo en esos paises donde constantes luchan agua y fuego, volcan y tempestad, en garras de los monstruos, que la existencia amar Madre, el áncora sé del catalán!

Cuando el vágulo terrible, de ardiente cabellera, troncha siembras y bosques de raiz; Cuando en torrentes de agua los cielos se trasforman á su socorro ¡oh Virgen! acudid.

Las bruscas sacudidas, al tambalear la tierra, como una nave en hórrido aquilon; Y cuando las montañas súbitas se derrumban, si la fé falta, válgame tu amor.

Y un dia, de rodillas, apóstol ó guerrero de aquellas islas todos al volver, —Islas que con su sangre, cual hijas, bautizaron— depondrán sus laureles á tus pies;

Y, luego, esta corona de plata que te envían que el cielo tornará en oro y en rubí; á los pies de tu sólo, tu corona ellos seán, con súplica de un puesto para mí.

Por la traduccion. J. B.

Remitido. El director de la compañía que hasta ahora ha trabajado en los teatros de la Capita y en provincias bajo el nombre de *Compañía Fernandez*, nos ha remitido las siguientes líneas para que las publiquemos.

Sr. Director de *La Oceania Española*. Muy Sr. mio: La Compañía Fernandez, fundada y dirigida por el que suscribe en el mes de Julio del año próximo pasado, queda disuelta por mí en el dia de hoy, por no convenirme continuar en ella.

De V. afmo. S. S. Q. B. S. M.—Mauricio Navarro.

Correo de Iloilo. Recibimos ayer *El Porvenir de Visayas* del día 11.

Noticia la llegada, el 9, del nuevo gobernador Sr. Prats, recibido allí con grandes muestras de agraso por todos.

Del incendio de Pototan dá los siguientes pormenores: "Incendio en Pototan.—En la mañana del lunes tuvimos noticia de que el vecino pueblo de Pototan habia sido víctima de una gran desgracia.

Poco despues de las nueve de la noche del domingo se declaró en la casa-Alcalda un voraz incendio que redujo aquella á cenizas en poco tiempo, comunicándose el incendio á las casas inmediatas y quedando destruido el mejor caserío de aquel pueblo.

El asunto es de gravedad é importancia y no cabe duda que se vendrá en averiguacion de las causas que han dado lugar al incendio.

Escusamos toda clase de comentarios hasta conocer los detalles, que estamos seguros ha de remitirnos nuestro activo corresponsal de aquel pueblo.

Si haremos constar que, á pesar de haberse mandado alguna fuerza de la Guardia civil al sitio del siniestro en el momento en que el capitán de la línea tuvo conocimiento de ello, dispuso el señor Prats, al tomar posesion del Gobierno, que saliera dicho capitán para Pototan á fin de adoptar las medidas que en el momento le parecieran más urgentes para la seguridad de los presos y tranquilidad de aquellos habitantes."

Había llegado el Sr. Brigadier Lacorte, de Ingenieros, que se proponía permanecer allí algunos dias.

Hace el siguiente elogio del Sr. Juez que habia interinado en el despacho del gobierno de la provincia:

"Cese y Posesion.—El lunes último hizo entrega del gobierno de la provincia D. Eduardo Rodriguez Morini, que lo desempeñaba intrinamente, al señor Coronel D. Luis Prats, nombrado por la superioridad para ese importante cargo.

Deja el Sr. Morini grato recuerdo de su interinidad, pues á su franco carácter reúne un tacto especial y un conocimiento exacto de la mision que se le habia confiado.

Como juez y como gobernador se ha inspirado siempre el Sr. Rodriguez Morini en el mayor espíritu de justicia y de ello es una buena prueba las generales simpatías de que goza muy merecidamente."

Parece que se repiten los incendios en Isla de Negros, con circunstancias algunos de ellos que reclaman la presencia del jefe de la provincia en pueblos y haciendas distantes de la cabecera.

La Junta de socorros sigue trabajando con actividad y se preparaba un lucido bazar de rifa, para el cual se habían recibido muchos regalos, así como una corrida de toros, una funcion teatral de beneficio por la compañía filipina y un concierto.

Exportacion.—La fragata inglesa *Polynesias*, de 1294 toneladas, habia salido para Montreal con 29,200 picos de azúcar superior, cargados por los señores Stevenson y comp.

Detenidos. Tomados los apuntes necesarios, de la Guardia civil é Veterana, resultó un contingente numeroso de gente presa por diversas causas.

Primero un tal Esteban (don Canuto) sin papeles ni cosa que lo valga, durmió en la *trena* por tan poca cosa. Un Pedro Alfonso luego y una Clara no sé qué, se pegaron, no sé como unas cuantas bonitas bofetadas.

Un chino por andarse con requiebro de una Petra Vicente muy ufana, se *mamó* tres sopapos, dos chichones, un tiron de coleta y seis patadas.

Un Santiago, un tal Cruz y otros excesos que á deshoras los tunos paseaban, fueron llevados al cuartel juntos con dos caballos, digo, dos espátulas que se encontraron sueltas en la vía sin dueño, sin zacate sin... sin nada.

Otro que infringe bandos y bandillos tambien sufre esta suerte malhadada por sus aceras, le echó mano un guardia. Otra rifa y escándalo en Quiapo, despues, uno que grita y se emborracha, y una *babae* alquila un buen vehículo y además de que pega y no lo paga, al zanjar el litigio un veterano,

resulta sin papeles y sin *cualltas*. Escuso repetir lo que ocurriria, por que la *ninfa* al intentar la estafa se dijo para sí; ¡tate! en Bilibid me saldrá la comida mas barata...

Por lo demás, no añado un solo verso, pues no hay quejas *públicas* ni urbanas. Total, la relacion invariable: cocheros, infractores, carromatas, que si Dios no dispone lo contrario volverán otra vez á las andadas.

El asesinato del jefe de policía de Francfort.

Hace algunos años M. Rumf no era más que un activo agente de policía conocido entre sus compañeros por el sobrenombre de "El enemigo del socialismo," porque siempre que se trataba de la cuestion socialista decía que no eran más que unos bandidos con el nombre de anarquistas, y que si el ocupase en la policía alemana un puesto algo más elevado donde pudiese obrar por iniciativa propia, se comprometía á desbaratar todos sus planes.

En 1882 ocurrieron en Alemania varias explosiones y no se podia conseguir, por más esfuerzos que hizo el Gobierno y la policía, encontrar ni uno de los autores de semejant s.d.litios.

M. Rumf se acercó al jefe de policía de Berlín y le dijo que si ponía á su disposicion los agentes que él eligiera y algun dinero, ofrecia encontrar á los autores de la última explosion.

—Perfectamente, contestó el jefe de la policía de Berlín; pero si usted no consigue lo que promete dentro de dos meses, será usted declarado cesante.

A los quince ó veinte dias estaban presos los socialistas Brender, Niederwald y otros dos anarquistas, lo cual valió á M. Rumf un ascenso y una recompensa en metálico de 2.000 francos.

Desde entonces se ocupó constantemente en perseguir á los anarquistas, y bien porque tuviese más celo ó más fortuna que sus compañeros, desbarató diferentes conspiraciones de los socialistas, y segun opinion de estos, hizo más daño á la causa que el resto de la policía alemana.

El año último fué nombrado jefe de la policía de Francfort, donde prendió á los anarquistas que atentaron contra la vida del emperador Guillermo.

Hace próximamente un mes se recibió en la prefectura de policía de Francfort un documento firmado por los miembros del comité ejecutivo anarquista, que decía sobre poco mas ó menos lo siguiente: "El comité ejecutivo anarquista, reunido con objeto de deliberar acerca de lo más conducente para librarse de los grandes impedimentos que M. Rumf opone

á la progresiva marcha de la causa socialista, ha decretado lo siguiente:

Considerando que el jefe de la policía de Francfort ha delatado y preso á nuestros desgraciados y valientes compañeros Brender y Niederwald, así como á otros varios, el comité ejecutivo anarquista condena á muerte á M. Rumf, debiéndose ejecutar la sentencia lo más tarde el dia 30 de Enero de 1885."

Como los socialistas han llegado en estos últimos tiempos á un grado de osadia tan grande que todo cuanto se diga es poco, en la prefectura de policía de Francfort se dieron las órdenes oportunas para que el jefe de ésta fuese constantemente escoltado por cuatro agentes.

El dia 11 del mes de enero, á las tres de la tarde, salía de su casa M. Rumf, y se le acercó un caballero con objeto de pedirle fuego para encender un cigarro, en el mismo momento que seis u ocho hombres sujetaban á los agentes de policía: al ver lo cual, el caballero que estaba al lado de M. Rumf sacó un largo puñal y le infirió dos heridas, que le causaron la muerte instantáneamente.

El asesino se dió á la fuga. Intil es decir el efecto que este terrible asesinato ha causado en Francfort, donde es ya preciso pagar doble sueldo á los agentes de policía, pues, de lo contrario, dimiten con motivo de los frecuentes asesinatos de que generalmente son víctimas los que se dedican á la persecucion de conspiradores anarquistas.

La policía ha detenido ultimamente en Hockenheim, segun parece, al asesino ó á uno de los asesinos de Rumf. Su hermano mismo lo ha delatado. Se llama Julio Lieshe, es natural de Zossen, en el Brandeburgo (Frusia), tiene veinte y siete años, es zapatero de oficio y hace tres años que habia abandonado su patria. Salió de Suiza con la orden de cometer el crimen, y se disponía á volver á pié cuando fué detenido.

Un consejo por dia. Incombustibilidad de la madera.—Un periódico científico alemán afirma que, mezclando cal, sal y cenizas de leña, más un poco de hollin para dar color á la mixtura, se consigue un líquido que hace incombustibles á las maderas.

Además, con esta especie de barniz se conservarán mejor las maderas, pues la cal mata los insectos que las devoran y la sal, lo mismo que el hollin, son antipútridos preservativos de toda materia orgánica como lo es la que nos ocupa.

Como quiera que la receta no puede ser más económica, mereceria la pena de ensayarse repetidas veces, si el éxito correspondiese á lo que se anuncia, la solucion de la incombustibilidad de las maderas no podria ser más satisfactoria.

Hongkong & Shanghai Banking CORPORATION.

Trigesima nona memoria, presentada por la Direccion de este Banco, en Hongkong, ante la Junta de Accionistas el 28 de Febrero de 1885.

Señores: Esta Direccion tiene el honor de presentarles una reseña general de los negocios de este Banco y el Balance correspondiente al segundo semestre de 1884.

El producido líquido en dicho periodo, incluyendo \$ 51,443'69 traídos de la cuenta anterior, despues de satisfechos todos los gastos, deducidos los intereses pagados y vencidos, previstas las cuentas malas y dudosas, asciende á \$ 752,819'61 de cuya suma, rebajando las obligaciones no vencidas y la remuneracion de los Directores resultan disponibles \$ 739,217'99.

De esta cantidad, recomendamos el reparto de un dividendo de dos Libras Esterlinas por accion, lo cual absorberá la suma de \$ 533,333'33.

La diferencia entre el cambio de 4/6 á que se declaró este Dividendo y el de 3/6 cambio corriente del dia, importa \$ 144,313'72.

El saldo de \$ 61,570'14 queda al crédito de la nueva cuenta de Ganancias y Pérdidas.

Hongkong 13 de Febrero de 1885.

Extracto del Caudal y Responsabilidades del Hongkong & Shanghai Banking Corporation en 31 de Diciembre de 1884.

Efectivo..... \$ 12,418,907'87  
Fianzas del Gobierno de la India..... 2,362,545'49  
Descuentos, Préstamos y Créditos..... 36,007,243'09  
Letras por cobrar..... 34,313,779'27  
Edificios del Banco..... 449,020'03  
Existencia Amortisada... 100,728'72

\$ 85,652,825'37

Capital pagado..... \$ 7,500,000'  
Fondo de reserva..... 4,400,000'  
Reserva para Equiparacion de dividendos.... 400,000'  
Cuenta de Seguro marítimo..... 227,078'88  
Billetes en Circulacion \$ 4,733,074'11  
Depósitos... 1,997,969'69

Letras por pagar, incluyendo las giradas sobre los banqueros de Londres y nuestro sucursal, á cargo de letras por cobrar y remesas de numerario... 15,641,946'08  
Ganancias y Pérdidas... 752,819'61

\$ 85,652,825'37

Cuentas de Ganancias y Pérdidas en 31 de Diciembre 1884.

Remuneracion de Directores..... \$ 10,000'  
Re-baja sobre letras no vencidas..... 3,602'42  
Lib. estr. 2 por accion sobre 60.000 acciones lib. estr. 120,000 @ 4/6..... 533,333'33  
Diferencia entre el cambio de 4/6 á que se declaró este Dividendo y el de 3/6 cambio corriente del dia..... 144,313'72  
Saldo llevado á la nueva cuenta..... 61,570'14

\$ 752,819'61

Saldo en 30 de Junio de 1884..... \$ 51,443'69  
Producido neto en el segundo semestre de 1884 despues de cubierto to-

dos los gastos é intereses pagados y vencidos. " 701,375'92

\$ 752,819'61

Fondo de Reserva. Saldo en 31 de Diciembre de 1884..... \$ 4,400,000'  
Saldo en 30 de Junio de 1884..... \$ 4,400,000'</

AVISOS

MARTILLO DE Genato y Compañía. Debidamente autorizados y por cuenta de quien corresponda...

MARTILLO DE Genato y Compañía. Debidamente autorizados y por cuenta de quien corresponda...

MARTILLO DE Federico Calero. Debidamente autorizado por la Sra. Viuda del finado Coronel Don Anselmo Pantoja...

MARTILLO DE José Gutiérrez. Almoneda de un gran surtido de muebles, calesas, carromatas y caballos...

EL VARADERO DE MANILA. COMPANIA ANONIMA. Se admiten proposiciones para la contratación de tres mil toneladas de piedra dura de Mariveles...

EL TENIENTE coronel I. EL JEFE DEL REGIMIENTO INFANTERIA NUM. 2. Hace saber que en virtud de autorización del Excmo Sr. General Subinspector de las Armas Generales de estas Islas...

Modelo de proposición. Don (Fulano de Tal) vecino de... enterado del anuncio y pliego de condiciones para contratar...

SERVICIOS de COCHES MORTUORIOS Intramuros, Solana 23. De los modestos a los mas lujosos.

EL MEDICO MARTIN (D. J.) ha trasladado su domicilio a la ESCOLTA 16 frente a la botica de Sartorius. Sigue con su consulta de dos a cuatro, gratis para los pobres.

RESTAURANT GASSIN. 2--San Jacinto--2. Tengo el honor de manifestar a mis antiguos parroquianos que en el día de hoy, 3 de Enero, queda abierto un restaurant por mi cuenta exclusiva...

PRECIOS. Almuerzo... 4 pesetas. Comida... 4 pesetas. Abono de 60 cubiertos... 30 pesos. Abono de 30 cubiertos... 15 pesos.

TALLER DE TODA CLASE DE COSTURA y especial de Camisería EN INTRAMUROS REAL 17, DONDE ACABA DE TRASLADARSE.

PORTADOR DECAUVILLE TODO DE HIERRO Y ACERO FERRO-CARRIL PORTATIL DE COLOCACION INSTANTANEA PRIVILEGIADO

FOTOGRAFIA RODOLFO MAYER PREMIADO EN LA EXPOSICION FOTOGRAFICA DE VIENA.

J. TOBIAS FOTOGRAFO DEL PALACIO DEL EXCMO. SR. GOBERNADOR GENERAL. 16--Escolta--16.

ARTILLERIA Maestranza del Departamento DE FILIPINAS. Existiendo en las Islas Marianas, vacante la plaza de armero...

Ataúdes. Desde \$5 uno hasta de \$40 con adornos dorados 6 plateados. Carrocería de Garchitoreña. Escolta número 30.

Un español peninsular, que tiene garantías, conoce la partida doble y ha estado al frente de varios establecimientos, desea colocarse.

M. Benítez é hijo, Afinaores del Real Palacio de Malacañang. Afinan pianos, órganos, etc. etc. Alquilan pianos a precios módicos.

Se alquila Una casa en Paco calle Real número 33 de la calle de Looban del arrabal de Paco...

Se alquila La casa de la calle Real de Sampaloc número 38. El que suscribe recibe proposiciones de arriendo.

COMPRAS y VENTAS Pareja de moros de muy buen trozo, venden Alix 37 (sa paloc).

Se vende Un carruaje perezosa forma moderna, un dur usado, una victoria carenada, dos coches americanos...

CONTRA los Resaca, la Gripe, la Influenza y las Irritaciones del Fgado, el JARABE y la PASTA...

Un libro precioso. Breves meditaciones sobre los misterios del Santísimo Rosario, escritas en francés por el P. Monsabré...

JABON IXORA Ed. Pinaud PERFUMISTA DE PARIS. Untuoso, Delicado, Suave

En LA PUERTA DEL SOL BAZAR. Ginebra marca H, en cajas de 15 frascos.

Se alquilan los altos y un entresuelo de la elegante y ventilada casa de la calle Real del arrabal de la Ermita...

Se alquila La casa número 39 de la calle Real de la Ermita.

BAZAR DE LA BOTA DE ORO. MANILA E ILOILO. Sin competencia en esta plaza. Nadie se va sin comprar.

PARA CABALLEROS. Botines, charol, becerro y cabritilla suela fina, de pfs. 1 a \$2'50 par.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS OREZZA Agua mineral ferruginosa acidulada, la su su a hierro y ácido carbónico.

MANUAL FILIPINO DE MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS D. FRANCISCO CAPELO JUAN Catedrático de la Facultad de Medicina, etc. etc. etc.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL de GRIMAULT y C. Paris. Este Jarabe es el más conocido el más antiguo y el que produce los resultados más rápidos y satisfactorios.

EL REY DE LOS PERFUMES Verdadero YLANGYLANG de MANILA de RIGAUD y C. MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICION DE 1873

ALIVIADA y CURADA POR MEDIO DE LOS CIGARRILLOS INDIOS de GRIMAULT y C. Paris. Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias.

BOTICA DE S. SEBASTIAN Crema de bismuto del Dr. Ferrer. Remedio eficaz contra los gastritis, gastralgias, diarreas, disenterias y afecciones coloriformes.

JARABE DE RABANO YODADO del Dr. Ferrer. Excelente medicamento contra las enfermedades escrofulosas, el linfatismo, raquitismo etc.

MADERAS de todas clases aserradas y en trozos se venden a precios bajos en la tablería de San Sebastian.

Artículos de nacar, marfil, carey, sándalo, plata y oro. Bastones de marfil, carey, sándalo, etc.

ELZINGER HERMANOS-29 ESCOLTA. ANUARIO DE MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS para el año 1884. Resúmen de los trabajos prácticos más importantes publicados en 1883...

ALMACEN DE LA INDIA INGLESA Tarachand Thawardas y C. 14--Escolta--14. Ponen en conocimiento al respetable público y sus numerosos parroquianos...

LIBROS que se hallan de venta en la Administración de este periódico. Código penal novísimo, planteado provisionalmente en 1870, por Martí, 1 tomo 16.º pasta...

Se venden dos parejas de caballos ilocanos, jóvenes, diestros al tiro y de bastante trote, la una guingones y la otra negra.

Teatro de Tondo. Grande y variada función de cuadros disolventes para hoy domingo 15 del corriente a las nueve de la noche.

ELAS Y ELLOS BOCELOS Y SEMBLANZAS por P. G. y A. Ch. N. con una fotografía caricatura de los autores.

EL ARNES. FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES de C. Jimeno. Ni es posible la competencia ni la falsificación.

CON VERLO BASTA. 17--Carriedo--17. Ganga La compra de un cesto-calesa recién carenado, enganchado a un caballo ilocano.

Una novia de encargo. Zarzuela en un acto y en verso R. C. Ronderos. Se vende en esta Librería a 2 pesetas.

CARTAS CANTAN

Llegué á mi casa, agité fuertemente la campanilla de la puerta, estuve pataleando mientras la abrían, y luego, sin saludar á nadie, entré en mi cuarto, tiré el gabán sobre la cama, el sombrero bajo una silla y empecé á dar vueltas por la habitación... no sé cuanto tiempo. Después, rendido de cansancio, me senté junto á la mesa y dije:

—¡No me vuelvas á hacer otra!... ¡Estoy firmemente resuelto á no verte más!... ¿Te has creído que puedes jugar, impunemente, con mi corazón? Pues te engañas... (Pausa) ¿Quién lo había de creer?...

Lo que me has hecho, no puede calificarse; y yo que te quiero—mejor dicho, que te quería—llegré á olvidarte... ¡Vaya si te olvidaré!... Quizás no esté lejano el día en que no me acuerde del santo de tu nombre... ¡Qué ha de estar! Soy yo tan terco, que no vacilaré, si fuera necesario, en arrancarme el corazón, si con él arrancase tu imagen... Pero no; no será menester acudir á esos extremos y te olvidaré antes de lo que tú desearas... (Gran pausa).

¡Qué diablito! Desde mañana, vida nueva. Haré el amor á la vecina del segundo—que es casi tan bonita como tú—y cuando lo sepas... ¡pondrás una caral... (Un rato de silencio. Después de pasar las manos por la frente prosiguió): Pero, señor; ¿quién había de esperar?... Es cosa que me irrita el proceder de esta muchacha... Y lo que es esta no se la aguantó... Esta vez va á saber quien soy yo...

Ahora mismo, antes de que se me pase esta rabia, —no me suceda lo que otras veces,—esta rabietita que tú, sola tú, has provocado, reuno tus cartas, tu retrato y tu pelo y te los envío á tu casa... (Abrió los cajones de la mesa y por espacio de un cuarto de hora estuvo sacando una verdadera carga de papeles.)

¡Qué atrocidad, las que hay! Si no arruinará al tendero... las vendería al peso...

¡Cuántas mentiras habrá escrito mi ex-novia en estos papeletos perfumados! Y yo he sido tan tonto que me las creía... á veces!...

(Coloqué todas las cartas en varios paquetitos y de todos hice uno que até con una cinta de raso azul.)

Ya están las cartas preparadas... Si las lees, por curiosidad, te irás de lo lindo... y harás bien! Si las leyera, yo también me reiría... (Bruscamente) Casi estaba por leerlas... (Momentos de duda) Magnífica idea! De este modo pasará un buen rato (Vacilé un instante) Pero no; quiero olvidar, ¡pérfida, lo que me has dicho!...

Ya están preparadas y distribuidas en paquetes. (Las concluí de arreglar.) No quisiera que faltase ninguna. (Miré escrupulosamente un cajón y... nada; miré otro y encontré un papel en el fondo) ¿A ver? ¡Otra carta!... Claro... son tantas las que tengo de esta muchacha, que dudo puedan ir todas en una remesa...

Lo siento porque tengo que deshacer el paquete, por esta carta rezagada... ¿De cuando será?... Estaba por leerla... ¿Y por qué no?

¡Veo lo que dice: "Amado mío: (lo de siempre)—Estoy muy quejosa de tí (lo de siempre también).—Me han dicho que estás haciendo el amor á una muchacha (¡míjor!) no mal parecida (¡me alegro!) que se llama Enriqueta..."

¿Enriqueta?... ¡Es verdad!... Recuerdo que hice el amor á una que se llamaba Enriqueta... pero fué solo una semana... Bien pensado, la chica tiene razón en quejarse. Realmente no está bien que hiciese el amor á otra, mientras...

Pero ¿quién iría con el chisme á casa de mi novia... La verdad es, que esta vez hizo bien en incomodarse, y hasta debió haberme arañado! Enriqueta... Enriqueta... si, ya caigo, una morena bajita, eso sí, bajita pero con unos ojos muy grandes y muy negros... No valía lo que mi Amalia...

¡Qué diablito! Deshagamos el nudo y pongamos esta carta con sus compañeras!...

¡Diable, qué apretado está (Después de algún trabajo en el que empleé los dientes, conseguí desatar la cinta y coloqué la carta junto á sus compañeras.)

Ajá. Ya están listas ¡cuestión concluida!...

Pero, ahora que reflexiono, ¡no debo mandarle todas!... ¿Quién lo duda? Sería un majadero si me desprendiera de la carta en que dice Amalia que no quería en el mundo á nadie sino á mí... Sí,

si, guardaré ésta carta para enviársela... cuando conozca á mi sucesor... No me preguntará por ella, pero si lo hiciera diré que se me ha perdido... ó que la he roto... pondré cualquiera excusa, pero lo que es esta carta, no se la lleva...

Vamos, pues, á buscarla... ¿Dónde está?...

¡Qué fastidios! es tener que revolver toda una resma de papel! (Desaté nuevamente la cinta azul.) Pero ¡qué hemos ha de hacerle! ¡Paciencia! (Leí entre dientes los primeros párrafos de varias cartas que iba dejando para ver otras) ¡A ver si es esta: "Querido mío; etc. etc. ayer estuve esperándote toda la tarde inútilmente; ¿Dónde estarías?" (Mal humorado). ¿Qué sé yo donde estaría... Veamos la fecha: 11 de Enero (Pausa)...

¡Pues no recuerdo! (Repasé distraídamente la carta procurando recordar)... Oh, sí, aquella tarde tan fría... Me parece que lo pasé en la cervecería, con unos amigos, olvidando que me esperaba la novia... (Con sinceridad) La verdad es que se necesita tener mal gusto para preferir los amigos y la cerveza—sobre todo la cerveza—á mi encantadora Amalia... ¿He dicho mi?... Qué más bien "mamá" tú quiere; dice que eres un buen muchacho... (Y tiene razón... Dios ¡luminia á las madres!)... "y consiente nuestras relaciones"... "pero me asegura que no me quieres"... (¿Qué sabe tu madre?)... "y que te estás burlando de mí" (¿Qué modo de tocar el violon tu señora mamá!...

Esta carta no se la mando; es muy interesante... con ella puedo tapar algún día, la boca á la familia (Separé la carta con ánimo de quedarme con ella.)

¡Veo esta otra epístola: "Pepe de mi alma, ven enseguida. He dicho que me duele la cabeza y no salimos de casa. Es la primera vez que miento y es por tu causa—¿Lo olvidarás?" (Reprochándose la acción) ¡Y tanto que lo olvidé! (Qué ingratitude!... "Ya falta poco para terminar la J. que te estoy bordando en el pañuelo"...

Esta carta tampoco la envío... porque enseñándosela no podrá negarme que es una embustera. (Reuní la carta junto á la reservada, y tomé otras del paquete monumental) ¿Será esta la que busco? ¿Qué larga está... ¡Tres pliegos!... "Estudia mucho los meses que faltan de curso, pues no quiero que salgas mal de los exámenes"... No son malos consejos... (Pausa marcada) Amalia es una buena muchacha... y me quiere... esto es positivo. ¿Qué lástima que me haya hecho esta perral... "ya sabes que no hago caso de ninguno"... ¿No; eh?... Eso ya lo veremos dentro de ocho días... Por de pronto guardaré esta carta!

¡A ver lo que dice esta otra: "¿Por qué te empeñas en disgustarme?... Ayer no cesaste de mirar á la hija del brigadier y ya sabes que eso me hace sufrir mucho"...

¡Pobre Amalia! la verdad es que sufrí, pero ¿tengo yo la culpa de que la hija del brigadier sea una coqueta? ¿Declaras que has sufrido por mí? Pues por sí me lo niegas algún día, me quedaré con este certificado tuyo.

(Puse la carta con las que no había de mandar á Amalia y cogí un gran paquete de ellas que fui abriendo y leyendo entre dientes.)

En esta me anuncia que ha dado calabazas á Carlos y que ha soñado conmigo. Lo celebro... y lo guardo. ¿Qué gracioso es lo que escribe en esta otra: "Parece V. un muchacho formal"...

Já... já... já!... ¡Me habla de usted!... Es una de las primeras que me escribió. (Leí un poco más). Es deliciosa y formará parte de mi colección.

En esta me llama buen mozo... La reservaré. Aquí, me envía un abrazo... Me quedará con ella...

La siguiente es preciosa: "¿Cómo te has atrevido á pedirme un beso? Esas cosas no se piden."—Tiene razón... se toman...

Ahora hace las paces.

En fin, lector, fui abriendo y leyendo aquel montón de cartas y ví en todas algo por lo que no pude menos de guardarlas.

¿Qué la mando pues?... El retrato y el pelo. Saqué el retrato de una cartera de bolsillo.

¡Caramba, qué trabajo cuesta quitarle de su sitio, y qué bien está en esta cartera, y esta cartera... junto á mi corazón!... ¡Qué preciosa es! ¡Cómo sonrío la ingrata, como si nada hubiera pasado entre nosotros! ¡Diantre! ¿Concluiré de salir el dichoso retrato? No, pues no estoy

dispuesto á romper la cartera... El retrato no se le mando y en paz. Aquí está el mechincho de su pelo... ¡Qué negro y que fino es!... ¡Estaba por quedarme con él!... Y haría perfectamente... ¿Me ha mandado ella mis cartas etc. etc. No... ¿por qué?...

Un momento de reflexión después del cual el espejo de mi cuarto refleja mi cara alegre y risueña.

Pues, sencillamente no me ha enviado las cartas, porque Amalia me quiere... ¡vaya si me quiere!

Si lo dudará, con volver á leer las cartas suyas me convencerá de que Amalia me quiere mucho...

¡Qué hombres! ¡Qué hombres! Por nada nos incomodamos y echamos todo á rodar!...

—Mira Amalia mía. (Cogí el retrato y le besaba frenética y repetidamente)—Mira Amalia mía, soy un tonto y un majadero, lo que tu quieras, ¡tienes razón! pero... ¡perdóname Amalia!... No mezo como me quieras; pero ahora mismo voy á tu casa, y si hacemos las paces te prometo no mirar á otra mujer que á mi patrona... es decir, te prometo no mirar á ninguna mujer... Tienes razón que te sobral... Lo que me digas es poco. Regálame, tontona, que bien lo merezco... Pero dime... ¿me perdonas?

(Cogí el sombrero y salí corriendo á la calle con dirección á la casa de Amalia).

MORALEJA. Jóvenes enamorados ó mejor dicho enamorados aunque no seais jóvenes... cuando queráis reñir con una mujer que os quiere ó á quien queráis, no leáis sus cartas antes de devolverlas, ni mireis su retrato, ni veais su pelo, porque os arrepentireis y variareis de opinión.

Y, sobre todo, hareis esto, como Pepe el del monólogo reñís con la novia por cualquier tontería.

PEDRO GROIZARD.

Manila, Marzo 1885.

ENRIQUE EL NOBLE

Y EL NOBLE ENRIQUE.

(Apuntes para una novela.)

I

Enrique, es un muchacho de carácter jovial, habituado á las costumbres modernas y hecho á todas las consecuencias de una vida llena de emociones y no menos llena de aventuras propias de esa edad en que todo aparece de color de rosa á nuestra vista.

Apenas terminó su carrera de abogado. Las repetidas invitaciones de un muy amigo suyo, á quien trataba desde sus primeros años, le decidieron,—tal vez truncando los propósitos que hiciera de antemano,—á pasar unos cuantos meses en compañía de su antiguo camarada, que, con verdadero empeño, le ofrecía su casita situada en una aldea del alto Aragón.

Enrique, que dicho sea en buena hora disfrutaba de un medianito patrimonio que le legaron sus mayores, decidió por fin su viaje al pueblito de Rafael, su amigo, y sin otro aviso que su presencia, dió con su humanidad en la casa del joven aragonés, después de un trayecto pesado que le dejó los huesos molidos de cansancio.

El novel letrado fué recibido por los padres de Rafael como no era menos de esperar en una familia modesta y honrada y cuyo único deseo se reducía á llenar todos los caprichos del afortunado primogénito.

El aspecto de la aldea no había producido mala impresión á los ojos de Enrique. Por otra parte, su amigo Rafael procuraba distraerle poniendo en juego todos los recursos de que podía disponer. Estos amigos inseparables salían á caza con bastante frecuencia, echaban sus partidas de caramolas en una mesita francesa que Rafael tenía en sus habitaciones y por la noche hacían juntos sus visitas á las familias mas acomodadas del pueblo.

Frente al cuarto que Rafael había designado á su huésped, vivía una familia descendiente de la antigua aristocracia aragonesa y á la cual procuraba visitar el letrado madrileño con mas frecuencia que á las demas, merced á la irresistible atracción que llegaron á ejercer en su alma ciertos conatos de amores que sostenía con una de las hijas del encopetado marqués de X, duño de aquella casa.

Luisa, que así se nombraba el improvisado amor de nuestro joven,—era una muchacha hermosa como una mañana de primavera; rubia como la dorada espiga que se cimbraba al leve impulso del aura en las poéticas tardes de Mayo, cuando el crepusculo vespertino envía á los campos

sus cambiantes de purísima luz; tímida y sencilla como la mariposa; inocente y tierna como un niño y enamorada y pura y sentimental como un ángel.

El padre de Luisa, era uno de estos hombres orgullosos de sus predecesores; solia renegar del espíritu moderno que no señalaba privilegios á los nobles, ni hace acreedor al dictado de plebeyo, recordaba con verdadera fruición las tradiciones de sus progenitores y parecia considerarse rebajado con el trato de personas sin título nobiliario ó sin patente de hidalgo procedencia.

Las primeras visitas del forastero á la casa de D. Enrique, no dejaron de serle prósperas con respecto á las manifestaciones de la joven. Luisa se dejaba llevar de la primera emoción que las alambreadas frases de Enrique causaron en su alma presa de horribles contradicciones. Su madre fué la primera en adivinar la crisis por tal que la joven atravesaba desde que el acaso, tal vez, había llevado á Enrique á su presencia.

Sin embargo; aquélla no oponía obstáculo al repentino deseo que palpataba en el corazón de Luisa, y ésta no vacilaba en confiar á su cariñosa madre todos los secretos de su alma.

Enrique, entre tanto, no perdonaba medio alguno que le proporcionase una corta entrevista con su adorada.

La cuidadosa vigilancia de que la joven era objeto, merced á bien fundadas sospechas de su padre que no parecia muy satisfecho de las relaciones de su hija con el enamorado manco, acrecentaron mucho mas la llama del deseo en el corazón de Luisa.

Apenas si se le permitía salir un momento acompañada de sus hermanas á dar un paseo por el jardín.

Muchas veces la pobre Luisa se sentaba en la parte interior del balcón y se entregaba á los quehaceres propios de su edad. Confeccionaba frutas ó flores artificiales ó leía una novela de Montepin, un pasaje fantástico de Julio Verne ó una comedia de Calderon; otras veces, bordaba un pañuelito para regalárselo á papá el día de su santo.

Ella, siempre con la sonrisa en los labios, aquellos labios purísimos que daban envidia á los claveles entreabiertos, procuraba robar momentos á la labor cruzando sus miradas con las miradas de Enrique que no se apartaban jamás de aquélla hermosa cabecita de angel que parecia flotar á través de las vidrieras, como la seductora imagen de poético sueño que se destaca entre nubes de incienso, ocultando la morbidez de la figura y toda la indescriptible gracia de sus contornos.

Enrique sentía palpitar en el fondo de su alma una serie de imposibles deseos, nuevas aspiraciones y ansias de amor indistinguible que Luisa pudo muy bien adivinar en sus ojos á las primeras entrevistas; y los sentimientos afines de ambos iban estrechando fuertemente los lazos de la simpatía.

Los sueños del pobre Enrique solo respondían á una noble aspiración en la vida real. La imagen de aquel amor se había encarnado en el cuerpo de Luisa, y en ella cifraba todas las esperanzas de su porvenir y toda su felicidad en la tierra.

II

La permanencia de Enrique en el pueblo se dilataba mucho mas de lo que en un principio había prometido á su cariñoso amigo Rafael, gracias al trato inmejorable de la familia de éste y á la esperanza de llevar á un término lisonjero sus relaciones con la encantadora Luisa.

En todos los actos de D. Enrique observaba el joven abogado cierta indiferencia, frialdad inusitada cuando éste trataba de sondear la opinion que le habían merecido sus amores con su hija.

Pero la inquietud creciente del enamorado joven no podia permanecer por mas tiempo sin despejar de un modo definitivo su situacion.

Habian transcurrido tres meses de continua lucha en el corazón de Enrique, unas veces torturado por la idea de su imposibilidad de dar cumplida realizacion á sus nobles aspiraciones, y otras lleno de legítimas esperanzas que brotaron al impulso de otra idea refractaria á esa misma imposibilidad.

Ni remotamente pudo imaginar Enrique que el padre de su adorada opusiera la menor resistencia á sus propósitos.

Y en verdad;—se decía—yo soy un hombre honrado, lleno de juventud; y si por desdicha mia no heredé un título á que me hicieran acreedores mis padres ó mis abuelos, en cambio puedo ofrecer á esa joven, nacida desde su nacimiento en la espléndida cuna de la aristocracia, un corazón sin mancha, no envilecido al contacto de inicuas pasiones y solo abriendo á nobles sentimientos que le engrande-

cen y le hacen digno de ser correspondido por esa mujer que adoro con toda la efusion de mi alma.

Por fin llegó el momento oportuno, y entonces pudo Enrique salir de aquella incertidumbre que le devoraba.

III

Rafael, aún conociendo que todas las ilusiones de Enrique, podrian caer en la mas triste de las decepciones, lejos de contrariar los deseos de su amigo seguia el curso de sus amores, lamentándose del papel ridículo que ambos representaban en las reuniones del marqués.

Ya la inclinacion del joven enamorado se dejaba entrever en todos sus actos. La mas refinada galantería de Enrique se había circunscrito en un solo punto. Luisa era el único objeto de sus lisonjas y de sus apasionados adjetivos en presencia de los padres.

Don Enrique no podia sustraerse á tales manifestaciones y muchas veces mostró á Luisa verdadera indignacion por la conducta que ella misma permitia observar á Enrique sin conocer de antemano su voluntad como padre, á la cual era preciso sacrificar los caprichos de su juventud no siempre acordes, decía, con la verdadera conveniencia social.

Enrique, ciego ante la hermosa perspectiva de su ideal, no encontraba si quiera una nube que empafase su soñada felicidad y una de las noches en que creyó adivinar en el padre de Luisa tendencias mas favorables á sus proyectos, le dijo: —Don Enrique; ha tenido usted ocasion de observar que su hija es la mujer que elijo por compañera, si es que usted no tiene inconveniente en otorgar su permiso. Si no soy rico, soy honrado; si no poseo un título de nobleza que coincida con la nobleza de mis actos, puedo ofrecerla en cambio otro título adquirido á costa de algunos sacrificios que me proporcionará medios de vivir con decoro y que puede ser la base de mi porvenir...

—Su conducta, joven—contestó don Enrique con altivez—es irreprochable hasta el presente. Es usted honrado y demasia y por eso le he consentido traspasar los umbrales de mi casa; sé que mi hija le quiere y que es usted tambien bastante digno de su mano; pero al propio tiempo le diré, y yo lo deploro, que no es mi voluntad como padre, que ese matrimonio se realice. Los motivos que á ello me inducen, permítame que los reserve para el caso de que su insistencia en tal proyecto me obligue á indicárselos.

Los instantes que mediaron en este horrible diálogo fueron siglos de verdadera angustia en el corazón de Enrique.

Aquella contestacion, por lo inesperada, produjo en su pecho aún mas desastrosos efectos.

Cada frase de D. Enrique era un dardo que abría ancha herida en su alma presa de horribles dolores.

Triste, inmóvil, silencioso, permaneció unos instantes cual si una inmensa oleada de sangre hubiese abogado la voz de su garganta.

De pronto, con entrecortada frase, repuso: —Me deja usted asombrado con tan estraña respuesta, D. Enrique; y á fé mia que de no estar seguro de su altivez, le habia de exigir el relato de esos motivos que le inducen á la negativa. Pero es inútil y solo me resta pedirle perdón por el paso que acabo de dar; mas tenga en cuenta que al cerrarme las puertas de la legalidad, será responsable de lo que pueda ocurrir. Tal conducta pudiera serle perjudicial, toda vez que me coloca y coloca á su hija al borde del precipicio.

—Ni admito amenazas, ni acostumbró á dar explicaciones. Ya conoce usted mi decision y por lo tanto es inútil que se esfuerce en contrariarla, replicó con energía don Enrique.

—Si le molesta mi presencia, me retire, Sr. Marqués—repuso el joven con mal disimulada tristeza.

—Haga usted lo que le plazca,—añadió don Enrique simulado un mohín de insensato desprecio que produjo en el joven un arranque de silenciosa indignacion.

Enrique abandonó la casa del marqués y apenas pudo contener una lágrima de profunda agonia que se deslizaba por sus mejillas.

Aquel diálogo habia destruído en un momento sus mas risueñas esperanzas.

La incertidumbre abrió paso á la amarguísima realidad que le habia mucho mas insosportable la vida.

Entonces fué cuando Enrique llegó á concebir la idea del suicidio y entonces comprendió el triste desenlace que le esperaba.

Aquella noche no pudo conciliar el sueño. Un mundo de ideas inundaba su imaginacion y no en vano intentó buscar la

que habia de constituir su último recurso. ¡Cuán preferible es á veces la incertidumbre, si la realidad ha de privar á nuestros corazones del reparador consuelo de la esperanza!

IV.

Cuando á la mañana siguiente penetró Rafael en el cuarto de su huésped, le encontró sumamente pálido y desencajado.

Los ojos habian sido terribles. Sin duda para el alma adolorida, se han hecho las noches interminables.

Enrique en cuanto vió á su fiel amigo, tendiéndole los brazos, exclamó: —¡Oh querido Rafael! ¿Cuán desgraciado me ha hecho esa mujer por quien sacrificaría con gusto mi existencia, si en ella consistiese su felicidad!...

—Tu siempre has de ser el mismo. A la menor contrariedad, ya desconfías del éxito. Si yo dispusiera en tu caso de los medios que están á tu alcance... ¡qué habia de retroceder!... Pero eres como Dios te hizo, y basta...

—Tienes razón, amigo mio; cuanto yo te diga, es inexacto y espero que me perdones. Ya ves, no soy más que un pobre diablo, un visionario ridículo y un abogado sin pleitos á quien un hombre no quiere recibir en su casa porque ha llegado á la vida sin un pergamino, sin una carta de recomendacion.

—Vamos, vamos, Enrique, no digas tonterías. A mi me consta que todas esas dificultades con que tropiezas, solo obedecen á las condiciones de carácter de don Enrique, á quien hay que dispensar en gracia á sus años. Yo creo que ese hombre se opone á todo por sistema, tanto que no se le propone una cosa que no considere absurda, que no combata con todos sus fuerzas. Deja pasar unos días y no precipites el curso de los acontecimientos. Luisa te quiere, me consta por lo que yo he visto con mis propios ojos y sobre todo, Pedro, el mayordomo de la casa, me hace el proceso diario de lo que ocurre, asegurando que la pobre Luisa sostiene una lucha titánica con su padre...

En fin, yo creo y yo creo mal, que esa oposicion de que son objeto tus relaciones con Luisa, os es convenientemente á los dos, y á tí mucho más que á ella. La privacion acrecienta el deseo; y tu sabes que no hay mejor cosa en las mujeres, que contrariarlas un capricho del momento para que ya lo consideren un deber que es preciso sostener á toda costa.

Estas sencillas frases de Rafael, tranquilizaron un poco al contrariado amante de Luisa.

—Tu opinion, mi querido amigo, me satisface en extremo,—dijo Enrique procurando disimular un tanto su melancólica afectacion,—seguiré tus buenos consejos, amigo mio; pero es preciso que salga victorioso en la contienda y venceré, aunque de ello dependa mi vida. Cuento con tu incondicional apoyo y me basta. Llega la hora de probar hasta donde llega tu amistad y yo me prometo compensar tus favores hasta con mi propia sangre. ¿Cuento con tu proteccion, querido Rafael?—añadió Enrique con cierto aire de energética resolusion.

—Hasta morir!—contestó Rafael con acento solemne.

—Gracias, amigo mio; tu eres bueno y comprenderás mi situacion. Solo reclamó de tu amistad un sacrificio; guardar profundo silencio á todos mis actos. Lo demás, corre todo de mi cuenta.

Ahora te ruego me dejes un momento á solas con mis recuerdos. Quiero dedicarlos íntegros á mi adorada Luisa y meditar mis planes para abordar el asunto pronto, muy pronto, tal vez hoy mismo.

Rafael obedeció, creyendo notar en el semblante de su amigo, así como el luminoso rayo de una idea feliz que le fecundase un medio digno de llevar á cabo sus nobles aspiraciones.

Enrique quedó solo por algunos instantes y empezó sus primeras gestiones. El plan, por lo visto, estaba sabiamente urdido, según afirmó Enrique en presencia de su honrado confidente; pero el amante de Luisa no confió, sin embargo, á su amigo detalle alguno de su embriionario proyecto, y nadie, absolutamente nadie podia descifrar el enigma forjado por aquella imaginacion loca, torturada continuamente, llena de fantásticas ilusiones, asalada por ideas imposibles.

Transcurrieron algunas horas, y Enrique se hallaba todavía en su habitacion, cuando de pronto vió aparecer á su amigo Rafael con un pliego en la mano y con aire de mal disimulada alegría.

—Mira, mira Enrique, una carta de Luisa que acaba de traer Pedro, su mayordomo, con espreso encargo de que te sea entregada con urgencia.

Enrique se puso lívido, tembloroso, y

—Apuesto cualquier cosa á que esta no es una pierna inglesa.

—La cosa no es difícil de apreciar. ¡Hay tanta distancia de una á otra! En efecto, esta pierna pertenece á un caballero francés.

Como el movimiento de cabeza que acompaña á estas palabras indica un punto de las tinieblas situado tras él, Mr. Wegg se vuelve y acaba por descubrir al caballero en cuestion, que figura allí por su cavidad torácica colocada sobre una tabla como una coraza ó un corsé.

—¡Oh!—exclama Mr. Wegg, como si le hubiesen acabado de presentar,—reconozco que debéis estar muy bien en vuestro país; pero no habrá inconveniente en que diga que el francés á quien quisiera yo pareceme, no ha nacido todavía.

En aquel momento la puerta fué empujada por un muchacho que le cerró diciendo: —¿Está listo el canario?—Vengo á buscarlo.

—Son tres chelines nueve peniques,—contesta el artista.

El muchacho presenta cuatro chelines. Mister Vénus, siempre muy abatido y profiriendo sonidos plañideros, busca el sitio donde puede hallarse el canario solicitado. Al coger la vela para ayudarle en sus pesquisas, mister Wegg nota que tiene junto á sus rodillas una tabla exclusivamente consagrada á esqueletos de mano, que al parecer experimentan la necesidad de asirla. Mister Vénus saca de entre aquellos huesos un globo de cristal donde está guardado el canario, y lo presenta al muchacho.

—Aquí lo tenéis,—dice,—no creería cualquiera que está vivo? Le he colocado sobre una rama desde donde piensa echarse á volar. Es un modelo en su género. Tomad estos tres peniques de vuelta.

El muchacho embolsa las monedas y acaba de abrir la puerta por medio de una correa que allí se ha colocado con tal objeto, cuando Vénus exclama:

—¡Detened á ese pillol! ¡detenedle! ¡me ha robado un diente al tomar el dinero!

—¿Cómo puedo haberlo cogido si vos mismo me habeis dado las monedas? Tengo suficiente con los míos y no necesito para nada los vuestros, murmura el chicuelo buscando el objeto reclamado que arrojó sobre el mostrador.

No me insultéis en el vicioso orgullo de vuestra juventud; no me mortifiqueis porque estoy abatido. ¡No tenéis idea del volumen á que os veriais reducidos si yo preparara vuestro esqueleto?

Esta última consideracion parece producir su efecto, porque el muchacho se retira precipitadamente.

—¡Ah! suspira Vénus despidiendo la vela, el mundo no está ya cubierto de flores. Estais examinando la tienda, mister Wegg; permítidme que os alumbré. Hé aquí mi banco y el de mi oficial, un tornillo, los útiles, huesos de diferentes clases, cráneos variados, un muñeco indio conservado en alcohol y algunos frascos conteniendo diversas preparaciones. Todo lo que está al alcance de la mano, se halla perfectamente conservado. Los objetos deteriorados están encima, y no recuerdo á punto fijo lo que hay allí; pero se reduce á diferentes piezas del cuerpo humano. Aquí tenéis unos cuantos gatos, un esqueleto de niño, varios patos y perros, un surtido de ojos de esmalte, un pájaro momificado, y algunas pieles de distintas clases. ¡Ah! No podéis abarcar todo lo que aquí se encuentra.

Después de haber paseado su vela por de-

el trabajo que puedo hacer con ayuda de mi oficial, y mis faenas constituyen mi orgullo y mi alegría.

Así habla Vénus, con la mano derecha extendida, el platillo en la mano izquierda y á punto de llorar, á pesar de la bienandanza á que se refiere.

—Pero nada de eso es doloroso, Mr. Vénus. —Lo reconozco, Silas Wegg. Sin hablar de mi pericia en el oficio, que no reconozco rival, mis conocimientos anatómicos son tales, que á primera vista puedo designar las mas insignificantes piezas. Si os trajeran desarmado en un saco, mister Wegg, os nombraría todos vuestros huesos, tanto los grandes como los pequeños, sin verlos y solo apelando al sentido del tacto. Los clasificaria sin vacilar, y estoy seguro de que os sorprendería mi habilidad extraordinaria.

—Pero bien,—repuso Silas con voz lenta,—no hay en eso nada que pueda entristeceros. —Lo reconozco, mister Wegg, lo reconozco. Sin embargo, el corazón me desfallece. Hacedme el obsequio de leer esta tarjeta.

Silas recibe el objeto que Vénus ha sacado de un cajón. Se pone los espejuelos y lee en alta voz:

—Mister Vénus. —Proseguid. —Embalsamador de cuadrúpedos y de pájaros. —Sí, adelante. —Articulador de huesos humanos. —Todo eso es cierto, mister Wegg. ¡Pero tengo treinta y dos años y soy soltero! ¡Y amo, mister Wegg! ¡y ella es digna del amor de un monarca!

Silas se alarma un tanto al ver que Vénus se levanta de pronto, le pone la mano sobre el

—¡Perfectamente! ¿Cómo estais? —Silas Wegg, ¿os acordais bien?—repite el hombre de la pierna de palo.

</

cojiendo con vehemencia el mensaje de la mujer por quien estaba dispuesto a sacrificar su vida, leyó las siguientes líneas:

Enrique:  
Ya conoces mi opinión con respecto á lo que me dices en tu apasmada carta de hoy. Estoy conforme y lo deso vivamente en vista de la conducta poco favorable de mi padre. Considero posible que dentro de pocas horas salga de mi casa acompañada de él mismo; y según he oído confusamente, se proyecta encerrarme en un colegio de Huesca donde será difícil que nos volvamos á ver en mucho tiempo.

Para realizar nuestro plan, es necesario que anuncies tu salida para Madrid esta misma noche, y que te quedes en casa, procurando que nadie descubra tu permanencia en el pueblo. Mi padre se entrará de tu supuesto viaje y ya puedo disfrutar de alguna libertad de que hoy carezco en absoluto.

Ya estoy de acuerdo con Pedro y María á las doce de la noche podré salir hasta la verja del jardín contigua á la carretera. Esperame allí, prepara me los para nuestra fuga en el acto y guárdala mu ho sigilo.

Tuya para siempre ó de nadie.—Luisa.  
Enrique sentía renacer por momentos la esperanza de una ventura incalculable, de una felicidad eterna con que talocó el amor de Luisa, mas de una vez contrariado por insuperables escollos, por las sombras del dolor que aullaban en su espíritu haciendo intemible la tormentosa noche de su existencia.

La realización de tantas dichas soñadas por Enrique, se veían llegar con precipitado paso... y ¿quién detiene los embates de un alma juvenil enamorada? ¡Oh! la carta de Luisa era una puerta del cielo que se abrió para el joven Enrique haciendo accesible á su piso la entrada en la mansion de la felicidad eterna.

### V

Las horas que trascurrieron desde que Enrique recibió la carta de Luisa, á la realización del proyecto, no fué horas sino interminables siglos que ponían á prueba la exagerada impaciencia del forastero.

Pero al fin... llegó. Por los alrededores del pueblo apenas se percibía el rumor del viento que azotaba ligramente los árboles.

Las campanas de la torre de la aldea interrumpieron aquel profundo silencio con el eco de sus metálicas vibraciones, y entre las sombras que la indécisa claridad de la luna proyectaba sobre la superficie del camino, junto á la verja de un jardín, vióse cruzar con medroso paso á un joven, luego detener un instante su marcha, mediar un breve diálogo á través de aquella verja; oyéronse después dos suspiros á unísono y mas tarde una exclamación sigilosa de alegría envuelta entre el placer de una victoria...

Se reanudaron los instantes de profundo silencio antes de emprender la huida; las ligeras nubecillas que enturbaban el mortecino resplandor de la luna, desaparecieron de pronto y un tenue rayo iluminó el hermoso semblante de Luisa, denunciando su palidez calavérica.

—¡Oh rayo indiscreto! ¡Tú eres el único testigo de mi ventura! ¡Tú claridad viene á esparcirse en el alma, como una inmensa oleada de fuego que enardece mi corazón y me presta aliento en este trance de mi vida!

—¡Sí, pues, mudo testigo de mi victoria y encamina nuestros pasos por senderos que nos lleven á la mansion de la dicha!

Estas frases se escaparon de los trémulos labios de Enrique, mientras una voz angelical murmuraba á su oído:  
—¡Huyamos! ¡Huyamos!

### VI

A la mañana siguiente, cuando el marqués se enteró de lo acontecido, la primera frase que pronunció sus labios, fué de dolorosa indignación; el primer grito, de sañuda venganza...

Luisa dejó una carta dirigida á su madre en que impetraba su perdón por el acto que había consumado llevada de su amor por Enrique, al cual se oponía su padre con tan inaudita tenacidad. En esa carta anunció también su paradero y éste era una quinta que D. Enrique poseía en las inmediaciones del pueblo de B... situado á tres leguas de su casa paterna.

El sigilo que la familia de Luisa procuró guardar, no fué obstáculo para que las sencillas gentes de la aldea se enteraran del hecho que produjo entre todos honra y naciencia.

Don Enrique quiso saciar al instante

su abrasadora sed de venganza en el hombre que había manchado su honor; mas esto no bastaba á ponerla á cubierto y ya el juicio sereno empezaba á encaminar sus pasos por otros senderos menos peligrosos y mas dignos de un hombre honrado.

El arrepentimiento fué inmediato en D. Enrique; y sin dar tregua á sus afanes y olvidando su injustificada altivez, emprendió el camino que conducía al sitio donde moraba la enamorada pareja, unas veces lleno de confianza en la nobleza del seductor de su hija que había de poner á salvo su honor, otras pensando que Enrique pudiera vengarse de las injurias de que había sido objeto rehusando la mano de Luisa despues del acto que acababa de verificar.

Oigamos las frases que mediaron en la entrevista del padre con los enamorados jóvenes:

—¡Hija desnaturalizada! Eres indigna del nombre que llevas... ¿A eso se educó tu alma en el sentimiento del cariño paternal para que luego hicieras uso de tan infame traición para contrariar mis propósitos?

—¡Padre mío!... ¡Perdon!—murmuraba Luisa postrada á los pies de su padre.  
—No lo merece tu abominable conducta... y usted, Enrique, dijo el marqués con trémula frase, ha abusado de la inocencia para echar un baldón sobre mi nombre. El arrepentimiento no bastaría á borrarlo; es usted un miserable y le desprecio por no limpiar con tan innoble sangre la afrenta que ha caído sobre mi honor.

—¡Don Enrique!—profró el joven con entereza,—si el dolor no le autoriza en estos momentos para dirigirme esas palabras, desde luego las rechazaría energicamente; es usted padre, y le concedo ese derecho, no porque mis actos merezcan repudio, sí porque mi deber es mostrar profundo respecto á la ancianidad. Después de lo ocurrido, no ignora usted que su hija pudiera ser mi querida...

—¡Nunca!—repuso el marqués sin poder dominar sus ímpetus de energía.—¡Antes la muerte que mi deshonra!

—¡Padre mío!—murmuraba Luisa sollozando.

—La prudencia le será conveniente, señor Marqués; vea usted que soy un hombre honrado á quien no se desprecia impunemente.

—¡Infame!

—¡Calm! No hay que agitarse, D. Enrique; yo amo á su hija hoy tan pura como ayer y estoy dispuesto á darle mi nombre cuando guste. Vea, pues, si anhelo hacerla mi esposa y juzgue friamente si me recuso su perdón.

Y diciendo estas frases, cayó de rodillas á las plantas del marqués.

—¡Levántese usted, Enrique! murmuró el padre de Luisa sollozando. Es usted digno ahora de mi reconocimiento por su conducta de hombre honrado. Mi hija es de usted.

—¡Oh padre mío! ¡Gracias! Esas palabras me han hecho el mas dichoso de los hombres y han abierto á mi alma su soñado paraíso. De usted es mi vida, sí con ella cree que satisago la gratitud que me inspira tanta benevolencia.

Y en tanto Enrique y Luisa esperaban de rodillas la bendición paternal, quedó el grupo confundido en estrecho y cariñoso abrazo.

### VII

El carácter de Don Enrique sufrió repentina transformación.

Los enamorados jóvenes fueron felices y la paz y la ventura encontraron su nido mas riueño en aquella morada.

A. CHAPULI NAVARRO.

Marzo, 85.

## EL TESORO DEL POBRE

—¡Temprano has llegado, Linal! Pero no como mi corazón anhelaba.

El amor verdadero no concede al sueño sino el tiempo preciso para reponer la fuerza agotada por el trabajo.

Aún es de noche. Dos horas faltan para que apunte el día.

La plantación está desierta. Los perros que han sentido nuestra presencia, se han limitado á saludarnos con un sorido gruñido.

La luna alumbraba desde el cielo centelleando dulcemente sobre los depósitos inclinados donde se hallan todas las cocidas del día anterior. Esa rica producción, fruto de nuestro sudor, es de gran precio y estima, porque el amo no consiente que en la elaboración de nuestros pilones de azúcar se mezcle la melaza, ni deja hacer á los maestrillos las trampas del *calab de la tacap del tinaja* y como aquí tampoco se le ponen lodo ni saja de plátano, han llegado á acreditarse nus-

tros azúcares como lo estaban todos los de la Pampanga hace veinte y siete años, cuando tenían los cosecheros mas moralidad y no se habían acostumbrado á los fraudes escandalosos que han desacreditado esta rica producción en el Archipiélago. Por no hacer aduercaciones, repito, es que de día en día goza de mas crédito nuestro buen amo y vá haciéndose poderoso, siendo todos en su ingenio felices y respetados.

Subanos á esa colina, amada mía. Desde ella se divisa el río; sus ondas plateadas se agitan con lento murmullo arrojando á la orilla copos de nevada espuma que se deshacen en ramilletes de menudas perlas.

—¡Oh Linal! ¡Qué hermosa eres! ¡Tus ojos negros parecen dos abismos! Tú mirada es más brillante que la luz de las estrellas. La trenza de tus cabellos, negra como el ébano, cae desordenada sobre tu cuello. Tu falda verde como los céspedes del prado humedecidos por el relente, ofrece á mis ojos los contornos mas hechiceros de la más bella hija de los campos.

—¿No percibes el olor de nuestras flores silvestres?... El campo nos ofrece gratuitamente los suaves perfumes que tan costosos son para el uso de los ricos.

Prepara el *topis!* oh Linal! Cojé para tí las azuladas flores del romero y las humildes margaritas que atraen nuestras miradas entre su follaje de esmeralda. La rosa lunaria, esa fecunda amiga del campesino, se mece coquetamente á impulsos del aire fresco de la mañana. ¿Ves como Dios es justo con todas sus criaturas? ¡Ves como nosotros, pobres trabajadores, también gozamos de infinitas superfluidades?

—¡Mira que amapolita tan encendida! En su botón negro como el azabache ostenta una gota de rocío, liquido brillante que evidenciará una princesa, pero, ¿qué ve?... La arrimas á tus labios, la perla cristalina desaparece en ellos... ¡dámela, ya no puede ser tuya, ya es preciso que muera sobre mi corazón.

—¡Cuán v. lóz pasa el tiempo! La noche ya no existe, el cielo se arrebola, los pájaros cantan, toda la naturaleza nos saluda y nos halaga.

—¡Ya el sol presenta sus primeros rayos, estiende pues la blanca servilleta! ¡Morisqueta, vianda, plátanos, chicos y mangas, sabrosos frutos!... ¿Qué almuerzo tan opiparal! ¡Cuanta riqueza!

—Amor, esperanza, fé, dotes inherentes á un corazón sencillito, vosotros aseguráis mi ventura. Que Dios nos conserve el vigor y la salud, preciosos dones del trabajador, y la felicidad y el placer serán los compañeros habituales de nuestra pobre casita de nipa.

—¡Mírame con esos ojos tan lánguidos y amorosos! ¿Te sonríes? ¡Ah pícaro! Si ahora pasara un gobernadorcillo, él sería tal vez más rico, pero no más feliz. ¡Ninguno sobre la tierra tiene semejante tesoro.

—¡Vamos Linal! No seamos los últimos en empezar el trabajo. El sol se estiende en el horizonte; caloroso será el día, pero nuestro aliento será grande, porque estará sostenido por el recuerdo de nuestra dicha.

MIGUEL A. ESPINA.

## UNA JUSTICIA DEL DIABLO

Cansado el diablo de intervenir en todas las leyendas y tradiciones de los pueblos del Norte, y sintiéndose viejo, buscó climas más templados, y después de haber andado rondando por la Europa meridional se estableció en Madrid. Hizo lo en buena sazón, puesto que abrió los últimos años del reinado de D. Carlos IV y los primeros del de D. Fernando VII; época que ofreció ancho campo á sus travessuras y tentaciones.

No es de extrañar, pues, que por aquí entonces hubiese verdadera plaga de endemoniados. El espíritu maligno se metió en los cuerpos de demanderos, guardias de Corps, chisperos y manolas, sintiendo por estas últimas particular predilección.

Pero andando los años, la sociedad española siguió nuevos derroteros; relajáronse las creencias, y con el fragor de la guerra civil nadie hacía ya caso del diablo.

Este hallábase profundamente humillado. Victor Hugo, Federico Soulié, y posteriormente Paul Féval en sus producciones literarias, le ponían en berlina continuamente, haciéndole intervenir como personaje fantástico ó grotesco; de modo que, sintiéndose en una situación ridícula, Satanás tomó la filosófica determinación de volverse al infierno.

Llegó allí muy mal humorado; tanto que, sin enterarse de la marcha de los asuntos infernales, se tendió en su catre de tejera, dando orden á Nibbas, su fiel

ayuda de cámara, de que si se dormía, nadie le despertara, á no mediar un gravísimo acontecimiento.

Como en efecto se durmió, y esta siesta ha durado cincuenta años; próximamente.

Hace algunos días, un ruido inusitado despertó á Satanás. Hizo llamar á A-tarté, gran canciller y gobernador del infierno, y con su natural viveza le preguntó:

—¿Qué sucede, de qué proviene ese jaleo, ha surgido algún suceso? Hay pronunciamiento en el cielo, ha descarrilado algún planeta, ha aparecido ya el Anticristo?

—Nada de eso, señor, que yo sepa—contestó Astarté.—Son cosas que nos atañen más directamente. En estos últimos tiempos ha aumentado considerablemente el número de ateos y herejes; además, en la actualidad hay guerras en todo el extremo Oriente, y los no bautizados mueren como chinchies; el infierno está lleno, y no sé como valerme para habilitar alojamientos.

El diablo dictó algunas disposiciones *pro formula*, y despúdió á su gran canciller.

Porque no hay ser mas frívolo, antijudizo y voluntarioso que el diablo. Se despertó pensando en una manola que habi concido en Madrid, en la calle de Ministros, y sin hacerse cargo de que ya debía estar muy vieja y arrugada, dado caso de que viviera, sintió vivísima comecion de volver á verla.

Minutos despues estaba en camino. Llegó á la capital de España y quedóse estupefacto.

Satanás tiene por privilegio, y quizá por castigo, cuando sale de sus estados, la facultad de oír todos los ruidos del mundo, y entre la algarabía de los de Madrid, hirió su oído una nota saliente, rimbombante, incansante, y por lo tanto, desesperadora: la nota de la oratoria. En la Academia de la Historia, en el Médico-Quirúrgica, en la de Jurisprudencia, en el Ateneo, en los círculos políticos, en el Centro federal, y sobre todo en el Senado y en el Congreso, pronuncábanse discursos interminables; era aquello un aluvión de palabras, conceptos, aclaraciones, recriminaciones y erudición; un vértigo de elocuencia.

Y como el vértigo suele ser contagioso y absorbente, el diablo se mareó. Sentía una jaqueca tenaz, y se volvió al infierno á ponerse en las sienes unos parches inventados por su médico de cabecera, maldiciendo de todos los oradores habidos y por haber.

Conforme iba atravesando capas de tierra para llegar á sus recónditos dominios, se sentía más aliviado, y con la mejor dispersión en él su instinto perverso, y frotándose las garras con fruición, murmuraba:

—Palabras, palabras; por ahí empezó la ruina del Bajo imperio.

### II

Las almas de los malos que han vivido en la tierra pasan todas por el infierno, en donde son sometidas á un juicio oral, en el que se decide en qué seno ó lugar deben ingresar.

La sala de audiencia tiene una puerta principal, que da al vestíbulo del palacio del diablo.

Cuando éste, á su regreso de España, iba á penetrar en su regia morada, notó que la susodicha puerta estaba abierta, si bien velada por un *portier*, y como oyese al mismo tiempo gritos y sollozos, se detuvo, y aproximándose á un ugier situado en el dintel le preguntó:

—¿Hay juicio?

—Sí señor—contestó el ugier inclinándose respetuosamente ante el Príncipe de las Tinieblas.

—¿De quién se trata?

—De una señora americana llamada doña Regla, que ha vivido en la tierra ciento treinta años.

—¡Demonio!—exclamó el diablo, é impulsado por la curiosidad y tal vez por la compasión, pues los lamentos aumentaban, empujó el *portier* y penetró en la sala de la audiencia.

Al verle, el Presidente y los seis magistrados infrales se pusieron en pie. La señora sometida á juicio se hizo cargo en seguida de quien era el recién llegado, no solo por el áureo brillo de los cuernos de éste, sino que tambien por su aspecto majestuoso, pues el *ángel celestial* aún conserva algo de su origen celestial. Así es que no bien le hubo visto, corrió hacia él desolada y postrándose á sus pies, exclamó:

—¡Ah! ¡Señor! ¡Tened piedad de mí, salvadme de un fallo injusto, oídmel!

—No lo haré, si antes no os levantaís—dijo Satanás con su cortesía de Príncipe.

Doña Regla se puso en pie y quiso

hablar, pero los sollozos ahogaban su voz. —Sosegaos, señora y decidme vuestra cuita—repuso el diablo examinando con curiosidad aquel fenómeno de longevidad.—¿Habéis sido condenada?

—¡Ah! sí, señor. ¡Condenarme á mí al Purgatorio, despues de haber vivido tantos años en la isla de Cuba! ¡A mí, que he sido casada tres veces!

—¿Tres veces? ¡Doña Regla! ¿Luego habéis sido una regla de tres?

—Sí, señor, de tres maridos que podían arder en un candil.

—¡Oh! contálme eso; debe ser curioso.

—Curioso, pero deplorable: en ello fué mi defensa y mi apelacion contra el infuuo fallo que acaba de pronunciarse; oídmel, pues, señor.

—Soy todo ojeas.

—Si esta señora tiene algo que alegar en su descargo—observó el presidente del tribunal,—oídmel haberlo dicho antes...

—¡Silencio!—gritó Satanás con imperioso acento.—Hablad señora.

Doña Regla exhaló un suspiro y dijo: —Con tantos años y tantas vicisitudes, he perdido en parte la ilacion de mis recuerdos; pero vuestro entendimiento y voluntad suplirán, señor, mi falta de memoria.

—Proseguid.

—Yo, señor, aunque nacida en Colombia, he pasado mi infancia y primera juventud en la Habana; allí, inocente, en paz vivía á la dichosa edad de 17 años, cuando acerté á enamorarse de mi y á ser correspondido, un teniente de infantería paton...

—¿Cómo patón?—interrumpió el diablo.

—Así llaman en Cuba á los españoles; pero bien sabe Dios que yo no reparé en sus extremidades, sino en el fino amor que me manifestaba. Nos casamos, y apenas trascurrida la luna de miel, mi marido fué llamado á la Península...

Aquí, señor, comienzan mis tribulaciones; desde entonces, mi vida fué un eterno jaleo, no tuve casa ni hogar y me moví por todos medios imaginables; en barco, en carro, en galera, en mulas y hasta en burros, con perdon sea dicho de los presentes.

—¡Mil gracias! señora, continuad.

—Estábamos de guarnicion en Madrid, cuando antojósele al infante D. Carlos, que despues fué rey de España, conquistar el reino de Nápoles. Mi marido formó parte de la expedicion militar española, y yo me quedé en la corte con el alma en un hilo, hasta que el hilo se rompió, porque mi bizarro ónyuge murió en la batalla de Bitonto.

—¡Ah!

—Es posible, señor—prosiguió doña Regla,—que confunda épocas y reinados; pero lo cierto es que mi esposo murió en el campo del honor, d-jándome viuda en la flor de mi vida. No pensaba en contraer segundas nupcias, pero en la época de la coronacion del rey D. Carlos y cuando yo tenía treinta y cuatro años de edad, me requirió de amores un portero del Consejo de Castilla, y por segunda vez cargué con la cruz del matrimonio ¡y qué cruz señor!

—¿No os fué bien con la portería, señora doña Regla?

—Al principio sí, mi marido era bueno y cariñoso, pero poco despues se echó un harem...

—¿Un harem un portero cristiano! ¿Porque supongo que lo sería?

—Un harem imaginario, el de las nueve musas; se hizo poeta.

—¡Oh!

—En sus largos ocios de la portería, dió en leer coplas, y cayó en la manía de hacerlas. Desde entonces mi casa fue una sucursal del Parnaso; en ella resonaban continuamente largas tiradas de versos de Boscán, Garcilaso y últimamente de Arriaza. Mi Fileno (este era el nombre pético de mi esposo) no sólo trató de imitar á tan ilustres poetas, sino que aspiró á superarlos. Hacía estrujidos y arrobios, y su manía era buscar consonantes difíciles. Estuvo quince días buscando consonante que no fuese verbo, á naranjo, y se devanaba los sesos por encontrarle.

Una mañana estábamos almorzando. De repente mi marido suelta el tenedor, se da una palmada en la frente y exclama: —*«Eureka!»* lo cual en valenciano quiere decir: *«Ya le hallé; corre á su cuarto, y al cabo de media hora, vuelve y me trae la siguiente redondilla que nunca olvidaré, porque fué la base de su perdición:*

A la sombra de un naranjo,  
Y al lado de un arroyuelo,  
Filis se atusaba el pelo  
Con un peine y una espanjo.

—¿Y qué es espanjo?—dijo Satanás.

—Segun mi marido, así se llamaba á las esponjas en el siglo XIV; pero ¡ay de

mí! segun el sentido común, fué la enunciacion de la demencia de mi pobre Felipe que desde entonces se declaró loco re-matado.

—¡Loco!

—Sí, señor, loco con ribetes de idiota. No hacía ni decía nada con concierto. Perdimos la portería, él se fué debilitando, y dos años después me quedé viuda con tres hijos míos y de las musas. Aquí doña Regla hizo una pausa y se limpió los ojos, llenos de lágrimas, con un pañuelo de yerbas.

—¡Pobre señora!—murmuró el diablo.—¡Bañate por las Armas y por las Letras!

### III

—Señor—prosiguió doña Regla sobreponiéndose á su emoción,—no sé cómo referir lo restante. Cada criatura nace con su sino, y yo he tenido el de los matrimonios nefastos. Mi horror á contraer nuevos lazos duró largos años, verdad es que nadie me decía nada, pero al cumplir yo los setenta...

—¿Os volvisteis á casar?—preguntó Lucifer.

—¡Ah! sí, señor. No sé si faltó á la etiqueta evocando este recuerdo, mas sin embargo, dió que Nuestro Señor Jesucristoapuró su cáliz de amargura, y yo, fragil criatura, me he sorbido tres, hasta las haces... En la época á que me refiero, era yo una jamona de buen ver y sólo tenía algunas canas que me trñía con un cosmético cubano llamado *Elisir de Simsonie*; no sé si mis atractivos ó el demonio...

Un tumor general interrumpió á doña Regla que, notando que se había extralimitado, prosiguió diciendo: —(Perdón señores! No sé lo que me digo...—Hablad sin temor, señora—exclamó Luzbel impacientemente,—y vosotros—repuso dirigiéndose á los concurrentes,—guardad vuestras protestas para cuando os las pida.

—¿Pues iba á decir—continuó doña Regla,—que me salió un nuevo pretendiente...

—¿Y quien fué ese valiente?—preguntó admirado Satanás.

—Un librote de la calle de Carretas en Madrid; un joven de cincuenta años honrado é inteligente. Accedí gustosa á su pretension, porque estaba cansada de oír porros con mal fin, y aunque este fué de desastroso, debo decir que los primeros años de mi tercer matrimonio han sido los primeros de mi vida.

—Mi marido vendía libros raros y comedias antiguas, de esas que empiezan "Arma armal! Guerra guerra! ¡Al llano, al bosque, la sierra!" Su comercio prosperaba grandemente, y como además era amable y complaciente para conmigo, creí haber clavado la rueda de la fortuna.

Pero el demonio... digo no, mi mala sombra hizo que á los diez años se nubiasse mi cielo conyugal. Sobrevino la muerte del rey D. Fernando, y la venta de bienes nacionales, algunos de los que compró mi esposo, que tenía ahorritos, por un pedazo de pan. Transformóse en hombre casi importante, ascendió á capitán de la milicia urbana, luego consiguió ser electo procurador en Córtes, y se hizo hombre político y orador...

—¡Orador!—interrumpió el diablo dando un respingo.—Basta, señora, no tenéis que alegrar mas en vuestro descargo; presento lo restante. ¡Ah! ¡Doña Regla! Habéis sido la excepcion de la ídem, una regla de desproporcion. Estos pobres diablos que acaban de condenaros no han sabido lo que se han hecho, no han estado como yo en España, ni comprenden la tension de nervios que produce la oratoria. Algo habreis pecado, pero mucho habreis sufrido; mereceis, no un cielo, sino los siete inventados por ese embaucador de Mahoma; subid, pues, á él, *mujer antigua y consagrada por el uso*, y si allí hay tambien oradores, escapaos, y volved aquí; puesto que viuda de un teniente de infantería, de un poeta y de un orador, ya solo os resta casaros conmigo. Estais absuelta.

### IV

Doña Regla dió las gracias á Satanás con lágrimas de gratitud en los ojos y con una sonrisa en los labios que no carecía de cierta coquetería; su alma se desenvolvió del espectro corpóreo; tomó el Angel Guardian en las palmas de sus manos, juntas, desplegó las alas, y remontando el vuelo, se perdió de vista en los etéreos espacios.

Y hé aquí como el espíritu de la centenaria, despues de haber existido luengos años con vária fortuna en la tierra, fué á vivir dichoso en la eternidad del cielo.

F. MORENO GODINO.

ta otra vez las manos, sacó un pedazo de man-tequilla y completó su obra.

Silas Wegg, como hombre hábil que sabe que le espera una opípara cena, se esfuerza para que su anfitrión se coma el segundo panecillo. Trata de captarse el favor de Vénus, por medio de este sacrificio espera untar las ruedas que desea poner en movimiento. Mientras desaparecen los panecillos, todos los objetos del establecimiento surgen poco á poco de las tinieblas, y mister Wegg acaba por sospechar que tiene á su lado un bote que contiene un muñeco indio, con la cabeza baja y el cuerpo en actitud de dar una vuelta. Cuando supone que el dueño de la casa está satisfecho, Silas aborda el objeto de su visita, diciendo, con indiferencia y dando una palmada:

—¡A propósito! ¿Qué he sido yo desde aquella época, mister Vénus?

—Nada,—contesta el otro.

—¿Cómo? ¡Siempre aquí?—pregunta Vegg con sorpresa.

—Siempre.

—Nuestro hombre rebosa de alegría; pero está sobre aviso y dice negligentemente:

—¡Es singular! ¡Y á qué se debe eso?

—Lo ignora,—contesta Vénus, cuyo descarnado rostro aparece lleno de melancolía.—Pero por más esfuerzos que haga, no puedo entrar en ninguna combinacion. Los inteligentes ven la cosa desde luego y exclaman: ¡Eso no sirve... no sirve para el caso!

—¿Qué diablos mister Wegg, repone Wegg con cierta irritacion; eso no debe ocurrir solo con respecto á mí y será sin duda un hecho frecuente.

—En cuanto á las costillas sí, lo confieso;

mirada de indignacion, y vuelve á ocuparse de su asunto.

—Vos me conocéis,—dice,—y sabéis, mister Vénus, que no regateo nunca.

Vénus sigue bebiendo su taza de té; cierra sus ojos á cada sorbo y los abre de una manera espasmódica; pero no afirma nada.

—Estoy en vías de elvarme, por medio de mi trabajo á una buena posicion,—continúa Wegg.—Ahora bien; en este caso, lo confieso francamente, no me gustaria ser... dispersado, teniendo aquí una parte de mi cuerpo y otra más allá, por cuyo motivo desearia reunirme como conviene á un caballero.

—Sí, os he comprendido bien, mister Wegg; eso no es mas que una esperanza; supongo que no tendreis aún mucho dinero, y voy á deciros lo que puedo hacer en vuestro obsequio. Conservar vuestra pierna en mi poder, y la tendré siempre á vuestras órdenes. No temais que disponga de ella, pues soy hombre de palabra. Contad conmigo, mister Wegg, y estad seguro de que mi promesa es sagrada.

Satisfecho de esta manifestacion, y queriendo lisonjear á Vénus, Silas le llena de nuevo la taza, y con una voz que trata de hacer simpática, le dice:

—Estais muy triste, amigo mío; ¿os van mal los negocios?

—Mejor que nunca,—contesta Vénus.

—¿Habéis perdido vuestra destreza?

—¡Más he trabajado con mas habilidad que ahora, Mr. Wegg. No sólo soy el primero de mi oficio, sino que soy la profesion misma. Comprad un esqueleto donde querais, id al West-End y pagareis el precio del barrio, pero habreis adquirido una de mis obras. Tengo todo